

BARÓMETRO JUVENTUD Y GÉNERO 2025

Avance de resultados:
violencia de género



Centro
Reina Sofía

fad
Juventud

EDICIÓN

Centro Reina Sofía de Fad Juventud
Avenida de Burgos, 1 y 3, 28036, Madrid
fad.es
91 383 83 48
fad@fad.es

AUTORÍA

Stribor Kuric Kardelis
Alejandro Gómez Miguel
Anna Sanmartín Ortí

FINANCIACIÓN

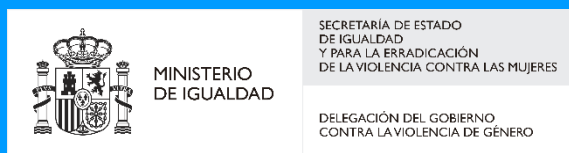
Investigación financiada gracias a la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género del Ministerio de Igualdad, mediante las subvenciones públicas destinadas a programas o proyectos de concienciación, prevención e investigación de las distintas formas de violencia contra las mujeres. También, el proyecto ha sido posible gracias a la colaboración de Banco Santander y Telefónica.

ISBN

978-84-19856-48-7

Sugerencia de cita: Kuric Kardelis, S., Gómez Miguel, A. y Sanmartín Ortí, A. (2025). *Barómetro Juventud y Género 2025. Avance de resultados: violencia de género*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud.

Gracias a la colaboración de:



Índice

1. INTRODUCCIÓN	2
2. VISIONES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.....	3
2.1. La violencia de género como un problema social.....	3
2.2. Foco en la violencia experimentada por parte de los hombres.....	4
2.3. Minimización o negación de la violencia de género	6
2.4. Evolución de las actitudes ante la violencia de género (2019-2025)	7
2.5. Mirada intergeneracional	9
3. VISIONES SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA.....	11
4. VIOLENCIA DE GÉNERO PRESENCIADA EN EL ENTORNO.....	16
4.1. Violencia de género presenciada por género	16
4.2. Mirada intergeneracional	18
5. EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA SUFRIDA EN PAREJA	20
5.1. Violencia sufrida en pareja por género	20
5.2. Evolución de los datos de violencia sufrida en pareja (2019-2025).....	23
5.3. Mirada intergeneracional	24
6. EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA EJERCIDA EN PAREJA	27
6.1. Violencia ejercida en pareja por género.....	27
6.2. Evolución de los datos de violencia ejercida en pareja (2019-2025)	30
6.3. Mirada intergeneracional	32
7. CONSECUENCIAS PERSONALES DE LA VIOLENCIA.....	34
7.1. Consecuencias de haber sufrido violencia por género.....	34
7.2. Mirada intergeneracional	36
8. CONCLUSIONES	38
8.1. Formas de violencia en pareja percibidas, sufridas y ejercidas	38
8.2. Percepciones y actitudes ante la violencia de género	42
8.3. Reflexiones finales.....	43

1. INTRODUCCIÓN

Este informe recoge algunos de los datos del **Barómetro Juventud y Género** correspondientes al **año 2025**, un estudio que realizamos desde el **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** desde el año 2017 (bienalmente). Son indicadores que corresponden al **5º corte** de dicha aproximación, lo que nos permite analizar la **situación actual**, los posicionamientos de la población joven española, y ver tendencias en la **evolución de los datos**.

Con motivo del **Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer**, y gracias a la *Subvención destinada a programas y proyectos de concienciación prevención e investigación de las distintas formas de violencia contra las mujeres* de la Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género del Ministerio de Igualdad, publicamos este avance de los datos relativos a la **percepción de la violencia de género**.

El **abordaje metodológico** del **Barómetro** se basa en un enfoque cuantitativo para la recogida de información. Concretamente, la encuesta online. En esta edición, sin embargo, al apuntar a la **población general** y no sólo a la población joven, como en ediciones anteriores, se amplía la muestra de personas participantes en la encuesta, garantizando que haya una muestra de personas jóvenes similar a ediciones anteriores, pero también con una base sólida de participantes de otras edades. Se aplica un **cuestionario online a una muestra 3.327 personas**, realizando un muestreo estratificado por afijación proporcional. Se establecen cuotas de género (hombre, mujer y otro) y grupos de edad (15-19, 20-24, 25-29, 30-39, 40-49, 50-59 y 60 y más años). La muestra ha sido ponderada para ajustar los desequilibrios en la variable "nivel de estudios" y ajustar los grupos de edad a la realidad de la población española. El error muestral, bajo supuesto de muestreo aleatorio simple (MAS) y máxima heterogeneidad ($p=q=0,5$) y con un nivel de confianza del 95% es de $\pm 1,7^1$. El trabajo de campo se realizó entre abril y mayo de 2025.

En el presente avance de resultados se pondrá el foco sobre las formas de violencia de género y violencia en pareja experimentadas por las personas jóvenes en España, y en la percepción que se tiene de la violencia contra las mujeres en el imaginario colectivo de la población. Los datos dan cuenta de la percepción y experiencias sobre:

- **Percepciones** y actitudes sobre la violencia de género.
- **Presencia** de formas de violencia de género en el entorno.
- **Experiencias** de violencia (sufrida y ejercida) en el seno de la pareja.
- **Consecuencias** personales experimentadas a raíz de haber sufrido violencia en la pareja.

El **Barómetro** completo se publicará en 2026, sumando a esta información indicadores relativos a estereotipos y características de género atribuidas, relaciones de pareja y en familia, desigualdades y discriminaciones identificadas, acoso y posicionamiento frente al feminismo.

¹ El error muestral en el caso de la muestra de personas jóvenes es de $\pm 2,51$.

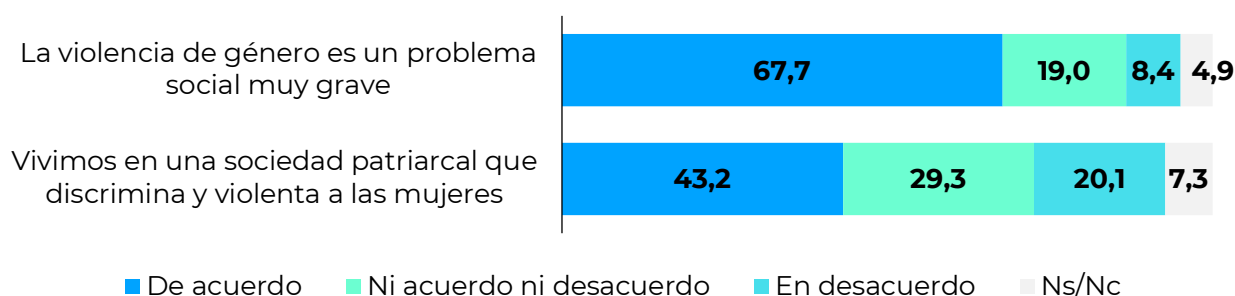
2. VISIONES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Iniciamos el informe explorando las **percepciones y actitudes ante la violencia de género de la población joven en España**. Esto es, la violencia que se ejerce sobre las mujeres por parte de quienes están o han estado en una relación de afectividad con ellas. En la encuesta planteamos siete afirmaciones sobre violencia de género y preguntamos por el grado de acuerdo con cada una de ellas. La batería refleja tres posiciones claramente diferenciadas, aunque no en todos los casos excluyentes: quienes consideran la gravedad de la violencia de género, quienes ponen el foco en el impacto en los hombres de la violencia de género y la violencia en pareja, y quienes minimizan o normalizan los efectos de la violencia de género o directamente niegan su existencia.

2.1. La violencia de género como un problema social

Para empezar, exploramos las **actitudes que valoran la gravedad de la violencia de género y que la enmarcan en una estructura social patriarcal que discrimina y violenta a las mujeres**.

GRÁFICO 1. *Grado de acuerdo con afirmaciones sobre la violencia de género.*
JÓVENES (15-29 AÑOS). 2025. (%).



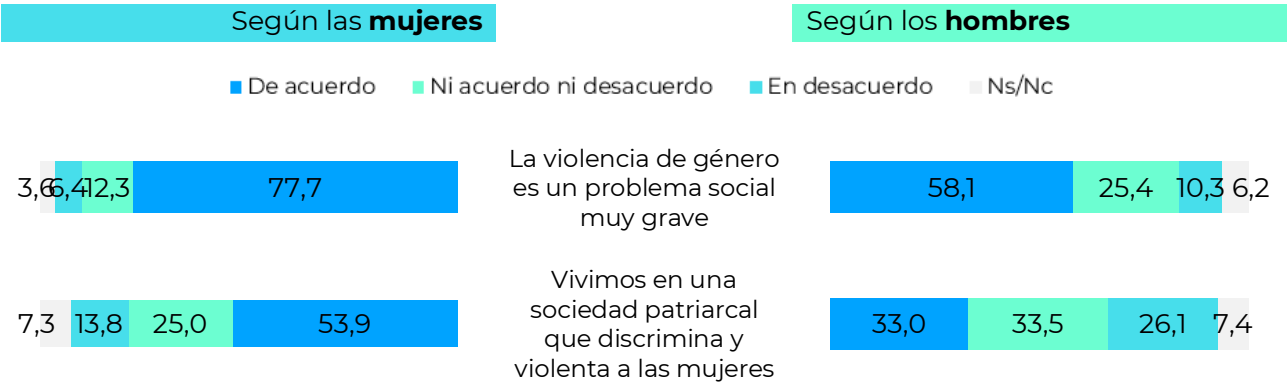
Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). //

Base = 1.528 personas (15-29 años).

Hay un consenso generalizado con la idea de que “la **violencia de género es un problema social muy grave**”, aproximadamente **7 de cada 10 jóvenes (67,7%) están de acuerdo**. Por el contrario, no llega a 1 de cada 10 quienes consideran que la violencia de género no es un problema social muy grave. De este modo, se trata de la afirmación que mayor grado de acuerdo genera de todo el listado de afirmaciones analizadas.

Por otro lado, la afirmación “**vivimos en una sociedad patriarcal que discrimina y violenta a las mujeres**” cuenta con un grado de acuerdo significativamente menor, un 43,2%, frente al 20,1% que se muestra en desacuerdo. De las siete afirmaciones analizadas sería la cuarta con mayor grado de acuerdo. Como vemos, la identificación de la violencia de género como un problema social grave tiene una acogida significativamente mayor que situar y explicar esa violencia desde el marco de la estructura social patriarcal.

GRÁFICO 2. Grado de acuerdo con afirmaciones que problematizan la violencia de género. JÓVENES (15-29 AÑOS). POR GÉNERO. 2025. (%).



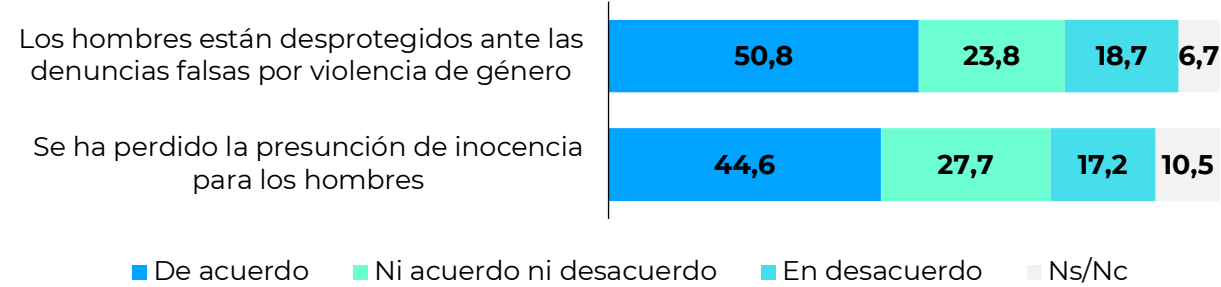
Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 1.528 personas (15-29 años).

Las diferencias por género son muy grandes en todas las afirmaciones analizadas, las chicas y los chicos tienen visiones muy diferentes sobre las ideas mostradas en torno a la violencia de género. Para empezar, con relación a la afirmación que genera más consenso a nivel global, “la **violencia de género es un problema social muy grave**, entre las chicas hay mucho mayor consenso a favor (**77,7% de las chicas a favor; 19,6 puntos porcentuales más que los chicos**). La otra afirmación con la que las mujeres jóvenes están mucho más de acuerdo que los hombres es que “**vivimos en una sociedad patriarcal que discrimina y violenta a las mujeres**” (**53,9% de ellas a favor; 20,9 p.p. más que los hombres jóvenes**). Estas ideas son precisamente las que nos hablan directamente de la gravedad que supone la violencia de género, por lo que tiene sentido que sean precisamente las mujeres las que se muestran más de acuerdo, al afectarles directamente.

2.2. Foco en la violencia experimentada por parte de los hombres

Dos de las **afirmaciones reflejan la idea de que la violencia de género afecta negativamente a los hombres**, partiendo de que no se comprueba la veracidad de las denuncias por violencia de género y de que los hombres han perdido la presunción de inocencia.

GRÁFICO 3. Acuerdo con afirmaciones que ponen el foco sobre la violencia contra los hombres. JÓVENES (15-29 AÑOS). 2025. (%).

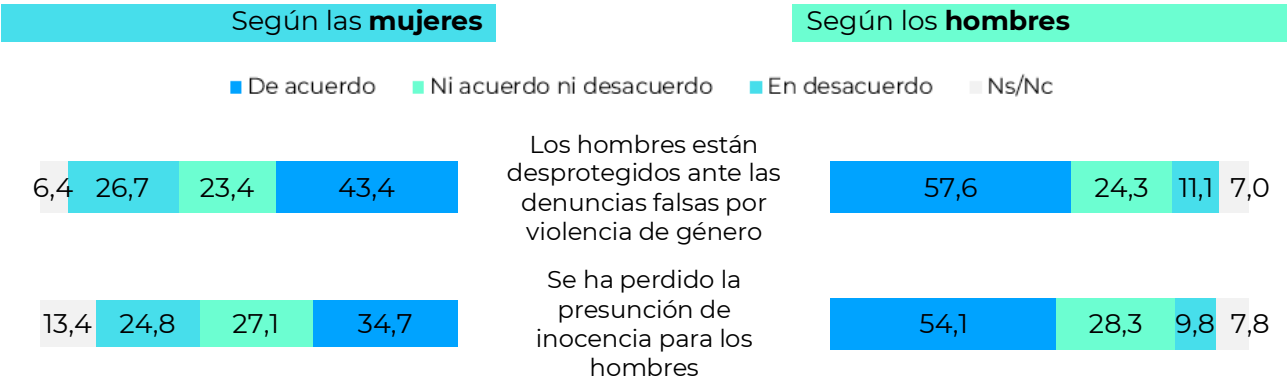


Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 1.528 personas (15-29 años).

En ambos casos el nivel de acuerdo es considerable y únicamente por detrás de la conceptualización de la violencia de género como un problema social muy grave. La primera de estas ideas es que "los hombres están desprotegidos ante las denuncias falsas por violencia de género", con la que la mitad de jóvenes se muestra de acuerdo (50,8%) y menos de 2 de cada 10 jóvenes se muestra claramente en contra (18,7%). La siguiente afirmación es que "se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres", con un 44,6% de acuerdo, frente al 17,2% de desacuerdo.

GRÁFICO 4. Grado de acuerdo con afirmaciones que ponen el foco sobre la violencia contra los hombres. Por género. (%)

JÓVENES (15-29 AÑOS). POR GÉNERO. 2025. (%).



Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 1.528 personas (15-29 años).

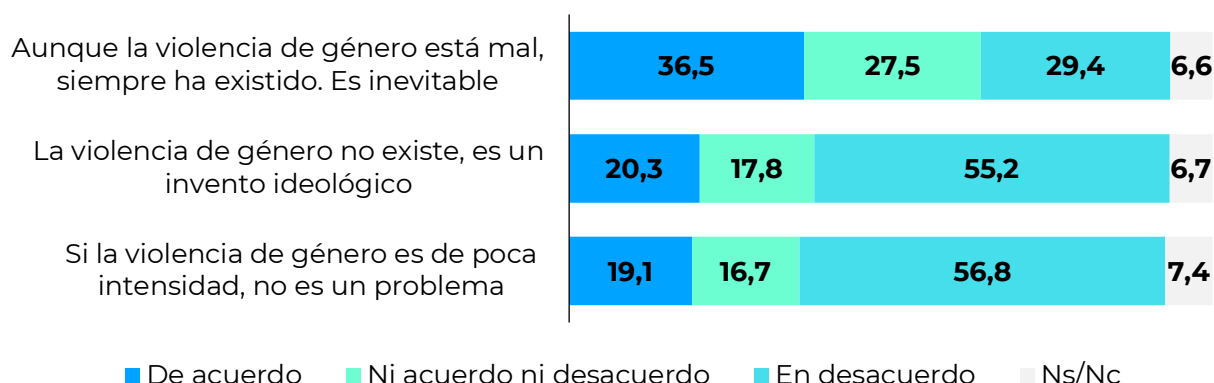
En ambos casos **el porcentaje de hombres que se muestran de acuerdo es claramente superior al de las mujeres**, situándose más de la mitad de los hombres de acuerdo ante las dos afirmaciones y superando en entre 14 y 20 puntos porcentuales a las mujeres.

La idea de que "los **hombres están desprotegidos ante las denuncias falsas** por violencia de género" genera un 57,6% de acuerdo entre los chicos, frente al 43,4% de acuerdo entre las chicas (14,2 puntos porcentuales de diferencia). Por lo que respecta a la afirmación de que "**se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres**", el grado de acuerdo de los chicos es del 54,1%, frente al 34,7% de las chicas (19,4 puntos porcentuales de diferencia). A su vez, el porcentaje de mujeres que se muestran en desacuerdo con estas afirmaciones es más del doble que el de los hombres, aproximadamente el 25% de muestra en desacuerdo mientras que entre los chicos solo 1 de cada 10, aproximadamente. A pesar de estas diferencias, llama la atención el modo en el que han permeado este tipo de mensajes en el imaginario colectivo de la juventud, incluso en el caso de las mujeres, el porcentaje de acuerdo supera con creces a quienes se posicionan en contra.

2.3. Minimización o negación de la violencia de género

Finalmente, se han empleado **tres afirmaciones para captar los mensajes más peligrosos en torno a la violencia de género**. Nociones que contribuyen a normalizar y naturalizar la violencia como inevitable, a minimizar los efectos de la misma o directamente a negar la existencia de una forma de violencia específica contra las mujeres.

GRÁFICO 5. *Grado de acuerdo con afirmaciones que minimizan o niegan la violencia de género.*
JÓVENES (15-29 AÑOS). 2025. (%).

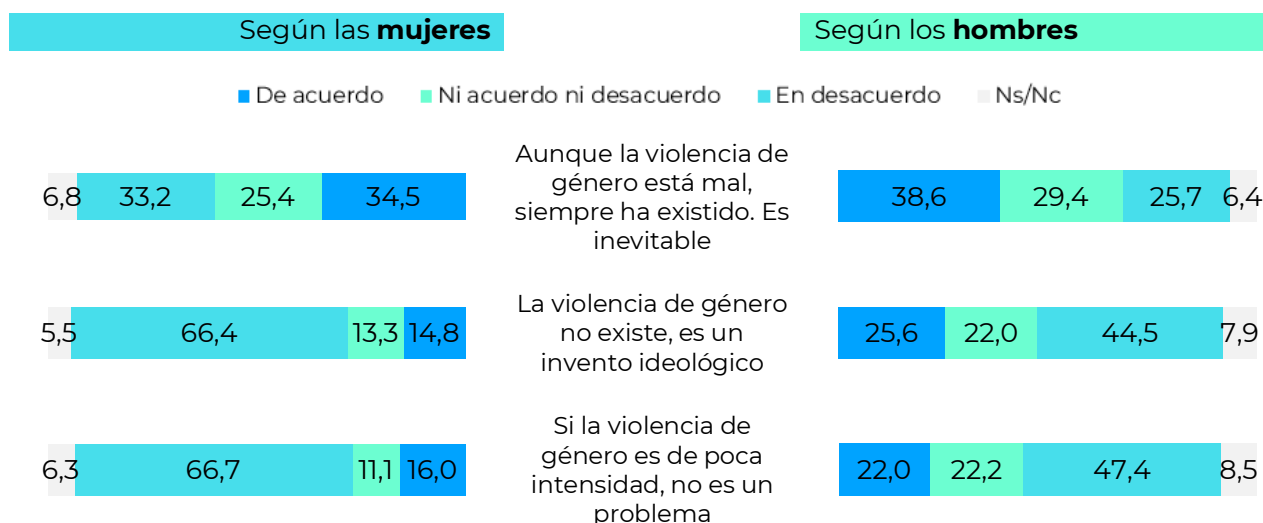


Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 1.528 personas (15-29 años).

Son las **tres afirmaciones que menor grado de acuerdo generan**, no obstante, llama la atención el posicionamiento respecto a **la idea de que la violencia de género es inevitable ("aunque la violencia de género está mal, siempre ha existido; es inevitable")**, pues hay **cierta ambivalencia** en las posturas. Casi 4 de cada 10 jóvenes se muestra a favor y 3 de cada 10 en contra (otros 3 de cada 10 se mantiene en posiciones intermedias). Se trata de una afirmación ciertamente pesimista, en la que se reconoce que hay un problema —la violencia de género— pero se considera que no tiene solución —es inevitable—, lo que muestra como gran parte de la población joven se posiciona en la resignación frente al problema.

Las **otras dos afirmaciones planteadas generan un desacuerdo mayoritario, con más de la mitad de jóvenes que se posicionan en contra**: "la violencia de género no existe, es un invento ideológico" (55,2% están en desacuerdo) y "la violencia de género no es un problema si es de poca intensidad" (56,8% en contra). A pesar de ello, **no deja de ser preocupante que 2 de cada 10 jóvenes siguen mostrándose de acuerdo** ante este tipo de afirmaciones que niegan la existencia o minimizan las consecuencias de la violencia de género.

GRÁFICO 6. Acuerdo con afirmaciones que ponen el foco sobre la violencia contra los hombres.
JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%).



Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 1.528 personas (15-29 años).

No hay apenas diferencias entre ellas y ellos respecto a la afirmación "aunque la violencia de género está mal, siempre ha existido; es inevitable", con 4,1 puntos de diferencia entre chicos y chicas, ellos más a favor. Se puede inferir así que la resignación ante el fenómeno de la violencia de género afecta prácticamente por igual a ambos.

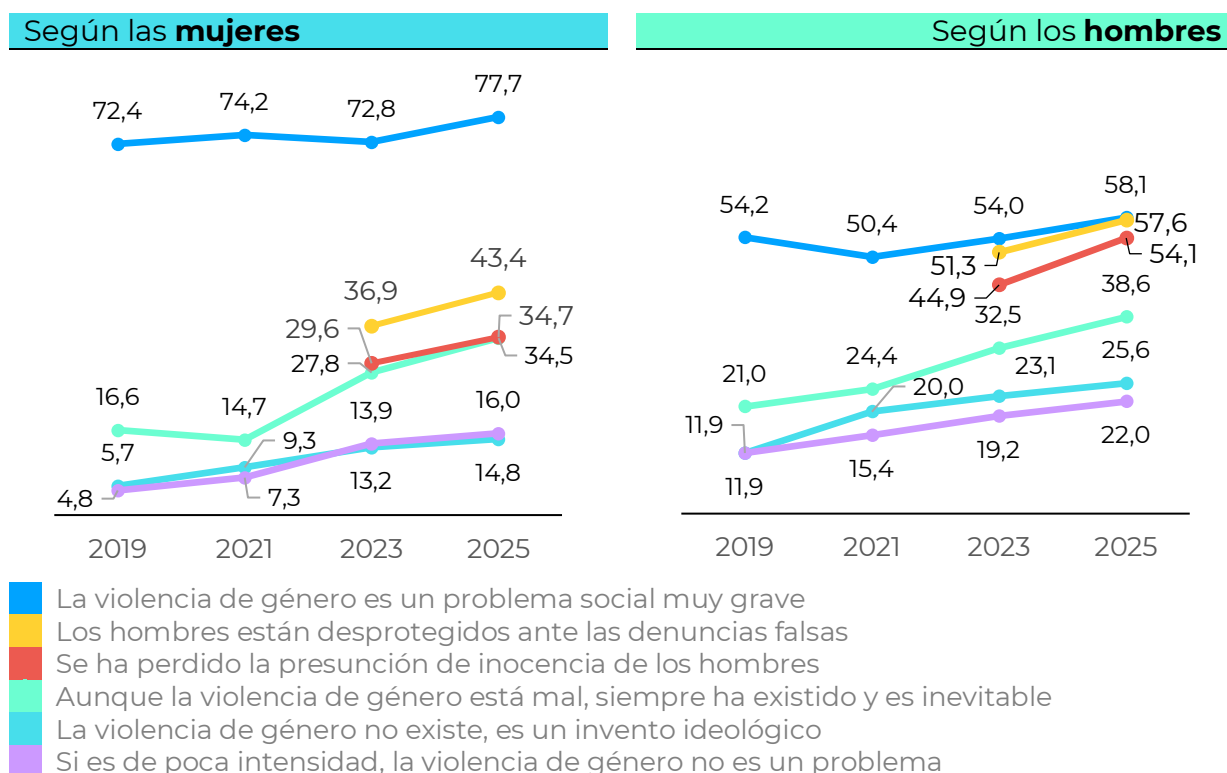
En las otras dos afirmaciones los hombres jóvenes se posicionan más a favor, aunque son poco defendidas tanto por ellos como por ellas, y las chicas están más en desacuerdo. Por ejemplo, el 66,4% de chicas están en desacuerdo con que "la violencia de género no existe, es un invento ideológico", mientras que está en desacuerdo el 44,5% de los chicos (21,9 p.p. de diferencia). También, el 66,7% de las chicas no cree que "la violencia de género no es un problema si es de poca intensidad" (47,4% de desacuerdo entre los chicos; 19,3 p.p. menos).

2.4. Evolución de las actitudes ante la violencia de género (2019-2025)

Si atendemos a la **evolución de las posturas frente a las diferentes ideas planteadas sobre violencia de género**, vemos como todas estas posturas han ido ganando acuerdos. Por ejemplo, el acuerdo con la idea de que "la violencia de género es un problema social muy grave", se ha mantenido prácticamente igual, aunque con un ligero aumento desde lo visto en 2019 (4,4 p.p. más entre 2019 y 2025). La evolución longitudinal de los datos esconde tendencias interesantes en el **análisis de género**.

GRÁFICO 7. Acuerdo con visiones sobre la violencia de género*.

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%).



*Acuerdo de 7 a 10 en una escala 0-10 (0 = nada de acuerdo; 10 = totalmente de acuerdo). Solo se han incluido las afirmaciones replicadas en los cortes de los barómetros entre 2019 y 2025.

Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 1.528 personas (15-29 años); Base 2023 = 1.500; Base 2021 = 1.201; Base 2019 = 1.223.

Para empezar, la idea de que **"la violencia de género es un problema social muy grave"** es más defendida por las chicas, y también **es entre ellas donde el acuerdo con esta idea aumenta más durante el periodo estudiado** (crece 5,3 p.p. el acuerdo en ellas y 4,1 p.p. ellos). **En el caso de los chicos se ha venido viendo un aumento progresivo desde 2021**, aunque los porcentajes quedan todavía lejos de los de ellas.

Hay dos **afirmaciones que han crecido más en apoyo entre los chicos**. Por un lado, entre ellos, crece 9,2 puntos desde 2023 el acuerdo con que **"se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres"**, mientras que entre las mujeres es 5,1 p.p. Por otro lado, también crece el apoyo a la idea de que la **violencia de género "no existe"**, que en el caso de los chicos crece 13,7 p.p. desde 2019 (9,1 p.p. entre las chicas) y 2,5 p.p. desde 2023 (1,6 p.p. entre las chicas).

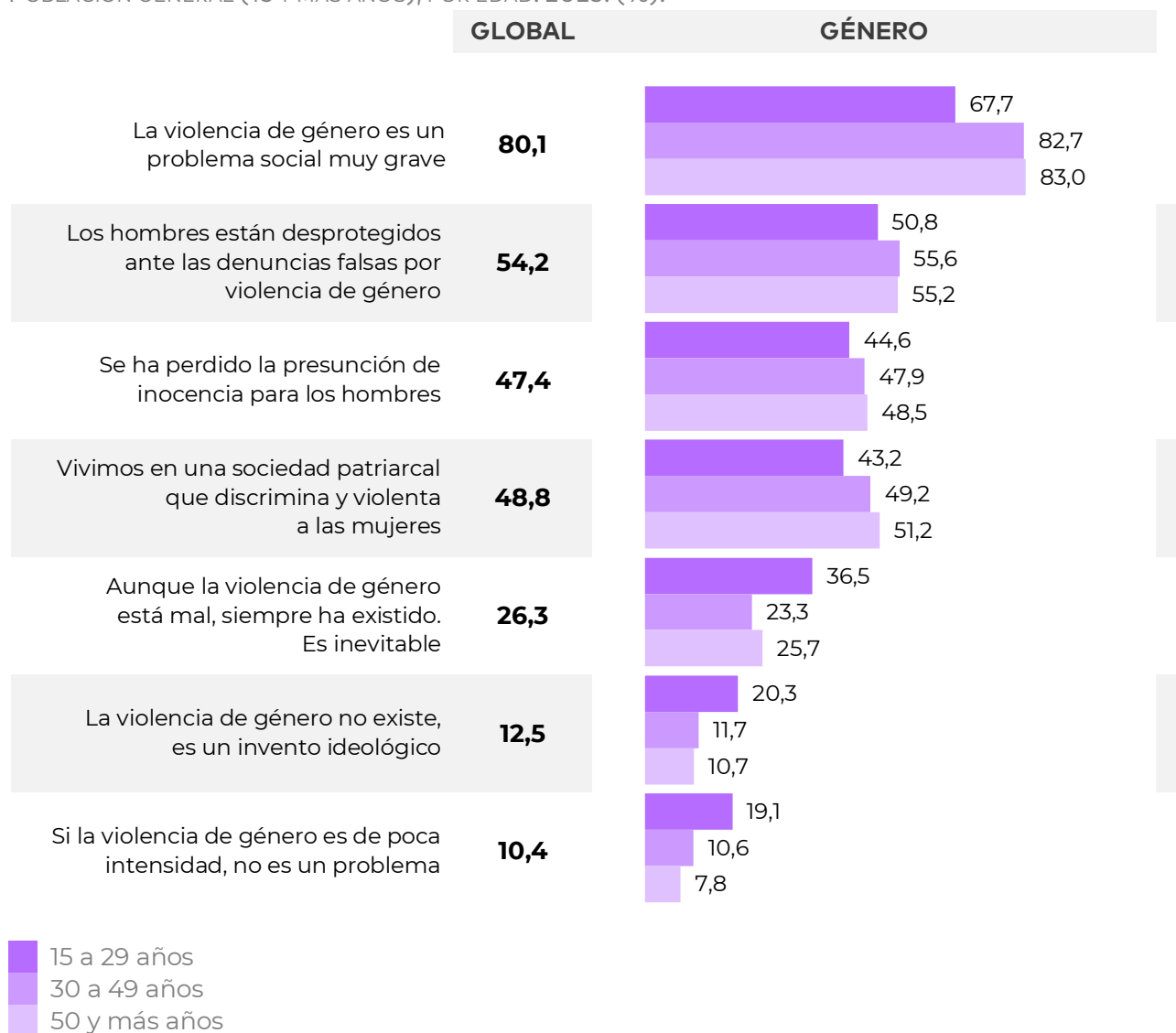
Por último, hay dos ideas en las que tanto las chicas como los chicos tienen una evolución similar de posturas. Una, la que habla de la inevitabilidad del problema: 34,5% de las chicas y 38,6% de los chicos se muestran de acuerdo con que **"la violencia de género está mal, pero siempre ha existido y es inevitable"**; en ambos casos la proporción de acuerdo ha crecido casi 18 puntos porcentuales desde 2019 y 6 puntos desde 2023. Otra, la que minimiza el impacto del problema: 16,0% de ellas y 22,0% de ellos se muestran a favor de la idea de que **"si es de poca intensidad, la violencia de género no es un problema"**; aunque hay más apoyo con la idea entre los chicos, en ambos casos el grado de acuerdo con esta idea ha crecido más de 10 p.p. desde 2019 y casi 3 p.p. desde 2023.

2.5. Mirada intergeneracional

Siguiendo con las diferencias por edad, es momento de comparar los resultados poniendo el foco en la población general, analizando las diferencias entre grandes grupos etarios. Se pone de manifiesto que **las personas jóvenes tienen posturas muy diferentes a las personas adultas en torno a la violencia de género**. De hecho, el grupo intermedio (30 a 49 años) se posiciona de forma muy similar al grupo más mayor (50 y más años) frente a todas estas ideas, mientras que la población joven se distancia.

GRÁFICO 8. Acuerdo con visiones sobre la violencia de género*.

POBLACIÓN GENERAL (15 Y MÁS AÑOS), POR EDAD. 2025. (%).



*Acuerdo de 7 a 10 en una escala 0-10 (0 = nada de acuerdo; 10 = totalmente de acuerdo).

Preguntas 85-91. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál es tu grado de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo). // Base = 3.327 personas (15 y más años); 1.528 15-29 años; 1.074 30-49 años; 1.630 50 y más años.

Destaca la afirmación con la que más de acuerdo está toda la población, que es, así mismo, en la que más diferencia de opinión hay entre la población joven y el resto. Esto es, el 67,7% de jóvenes defiende que "la violencia de género es un problema social muy grave", proporción que se sitúa alrededor del 83,0% en la población adulta (con más de 15 p.p. de diferencia).

Por otro lado, hay dos ideas con bastante acuerdo entre toda la población española: alrededor de la **mitad de personas (15 y más años) se muestra de acuerdo** con que **"los hombres están desprotegidos ante las denuncias falsas por violencia de género"** (54,2% de acuerdo) y **"se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres"** (47,4%), ambas con desacuerdos de aproximadamente el 20% de la población. **En estas dos ideas las personas jóvenes tienen opiniones muy similares a la población adulta.**

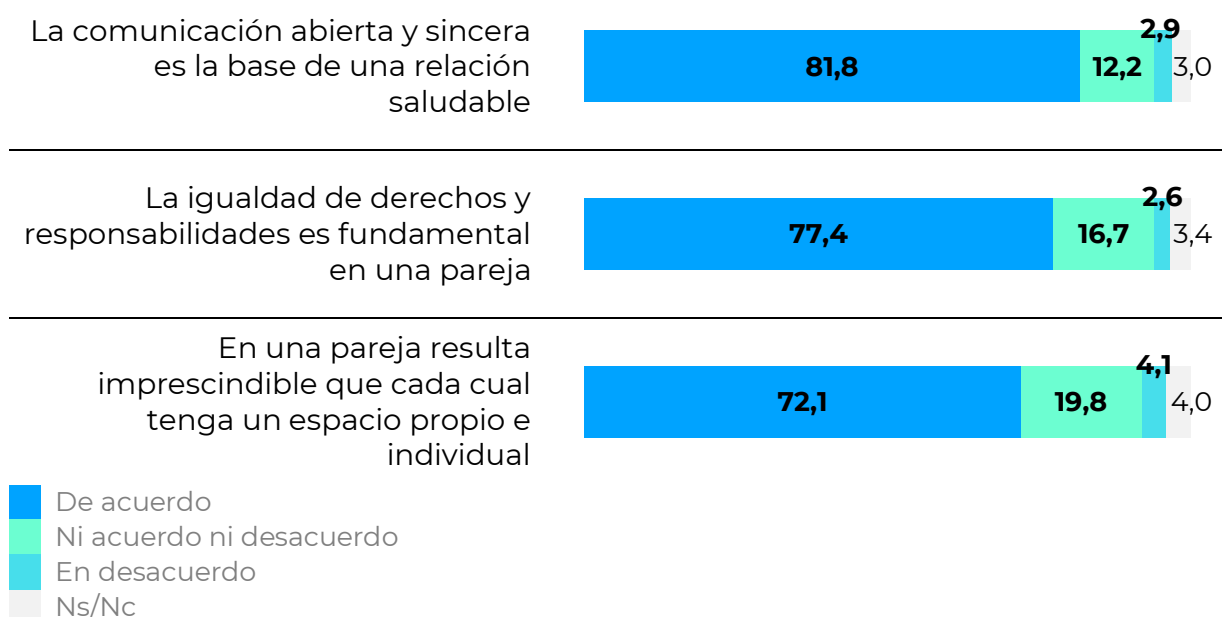
Por último, también se observan grandes diferencias de posturas en las tres afirmaciones restantes, las que menos acuerdo generan de forma global: **"la violencia de género está mal, pero siempre ha existido y es inevitable"**, **"la violencia de género no existe, es un invento ideológico"** y **"si la violencia de género es de poca intensidad, no es un problema"**. En este caso es reseñable que, si bien la población joven es la que más de acuerdo se muestra con ellas, con diferencias de alrededor de 10 puntos porcentuales respecto de la población adulta, las diferencias mayores están al observar los desacuerdos: las personas jóvenes se distancian en aproximadamente 20 p.p. respecto a las y los adultos, es decir, la **población adulta se muestra mucho más en desacuerdo con estas ideas.**

3. VISIONES SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Existe un amplio consenso entre la población joven sobre la **importancia de la comunicación, la igualdad y el respeto sobre el espacio individual de cada miembro de la pareja**. Según las declaraciones, se refuerza la idea clásica sobre que la base de una relación saludable es una buena comunicación en la pareja (81,8% están de acuerdo con esta idea). La igualdad de derechos y responsabilidades en la pareja también se considera fundamental, una idea con la que se muestra de acuerdo el 77,4% de jóvenes. Y otra idea ampliamente defendida es que en una pareja resulta imprescindible que cada cual tenga un espacio propio e individual (72,1% se muestra de acuerdo).

GRÁFICO 9. *Grado de acuerdo con ideas sobre las necesidades de una pareja.*

JÓVENES (15-29 AÑOS). 2025. (%).



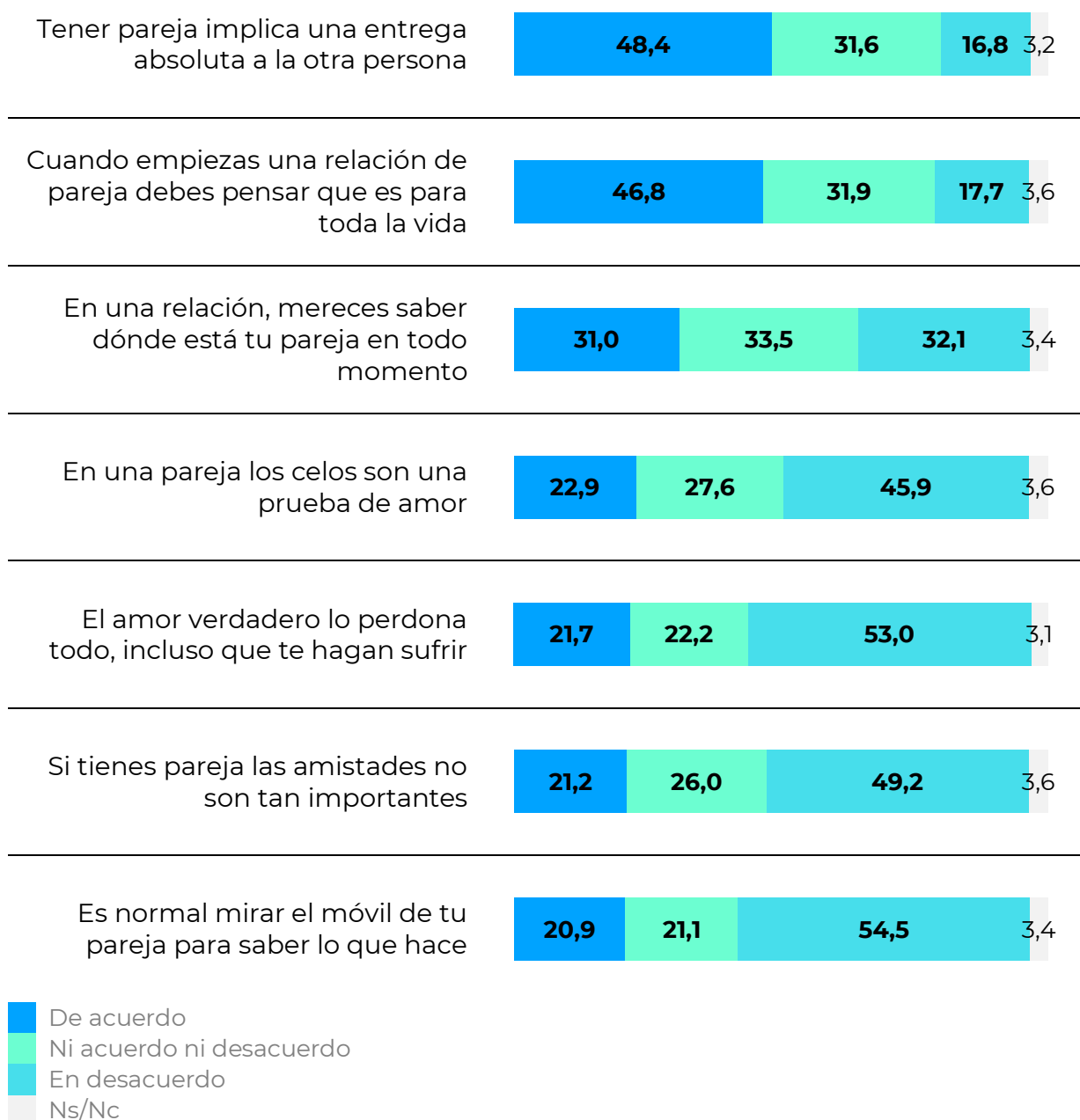
Preguntas 34-36. De las siguientes afirmaciones sobre relaciones, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". // Base = 1.528 personas (15-29 años).

Para profundizar más en las visiones sobre la vida en pareja se han planteado algunas situaciones y preceptos de diversa índole, ideas más o menos tradicionales sobre la pareja, y se les ha preguntado por su grado de acuerdo. Hay dos de estas ideas en las que la mayor parte de jóvenes, cerca de la mitad, se muestra de acuerdo: **tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona** (48,4% está de acuerdo) y **cuando se empieza una relación hay que tener en cuenta que debe ser para toda la vida** (46,8% de acuerdo); en ambos casos hay menos del 20% de desacuerdo y aproximadamente un tercio de posiciones intermedias.

La idea que genera opiniones más polarizadas es la de que **en una relación cada miembro merece saber dónde está su pareja en todo momento**, idea sobre la cual hay aproximadamente un tercio que se posiciona a favor, un tercio en contra y otro tercio en posiciones intermedias. El resto de afirmaciones generan un mayor desacuerdo, alrededor de la mitad de jóvenes se posiciona en contra y sólo 2 de cada 10 a favor. Hablamos de ideas como que los celos son una prueba de amor (22,9% está de acuerdo), el amor verdadero lo perdona todo (21,7% de acuerdo), si tienes pareja las amistades no son tan importantes (21,7%) o que es normal mirar el móvil de tu pareja para saber lo que hace (20,9%).

GRÁFICO 10. Grado de acuerdo con ideas sobre la vida en pareja.

JÓVENES (15-29 AÑOS). 2025. (%).



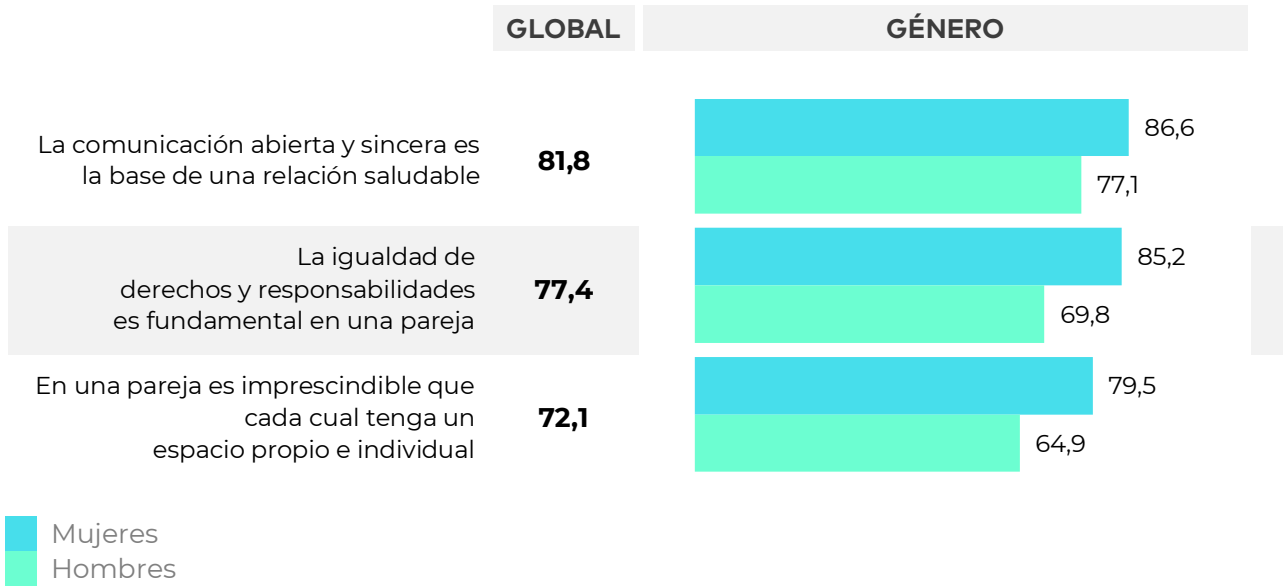
Preguntas 37-43. De las siguientes afirmaciones sobre relaciones, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". // Base = 1.528 personas (15-29 años).

Las diferencias entre hombres y mujeres son claras en sus visiones sobre la pareja. Si bien el consenso es claro en cuanto al acuerdo con las visiones sobre **la comunicación, la igualdad o el espacio personal en la pareja**, lo cierto es que **las mujeres muestran mucho más acuerdo al respecto**. Cerca de 9 de cada 10 mujeres jóvenes dicen estar de acuerdo con que la comunicación abierta y sincera es la base de una relación saludable (86,6%) o que la igualdad de derechos y responsabilidades es fundamental en una pareja (85,2%), mientras que entre los hombres son 8 de cada 10 y 7 de cada 10 respectivamente. Esta diferente visión también se observa en la afirmación "en una pareja es imprescindible que cada cual tenga un espacio propio e individual", pues el 79,5% de mujeres se posiciona de acuerdo, mientras que se reduce al 64,9% en el caso de los hombres. Lo que muestran estos posicionamientos es como las chicas valoran mucho más determinados aspectos a priori

positivos para relaciones de pareja saludables, como la buena comunicación, la igualdad de derechos y responsabilidades o el respeto mutuo del espacio propio e individual.

GRÁFICO 11. Acuerdo alto con ideas sobre las necesidades de una pareja*.

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%).



*Acuerdo de 7 a 10 en una escala 0-10 (0 = nada de acuerdo; 10 = totalmente de acuerdo).

Preguntas 34-36. De las siguientes afirmaciones sobre relaciones, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". // Base = 1.528 personas (15-29 años): 746 mujeres; 779 hombres.

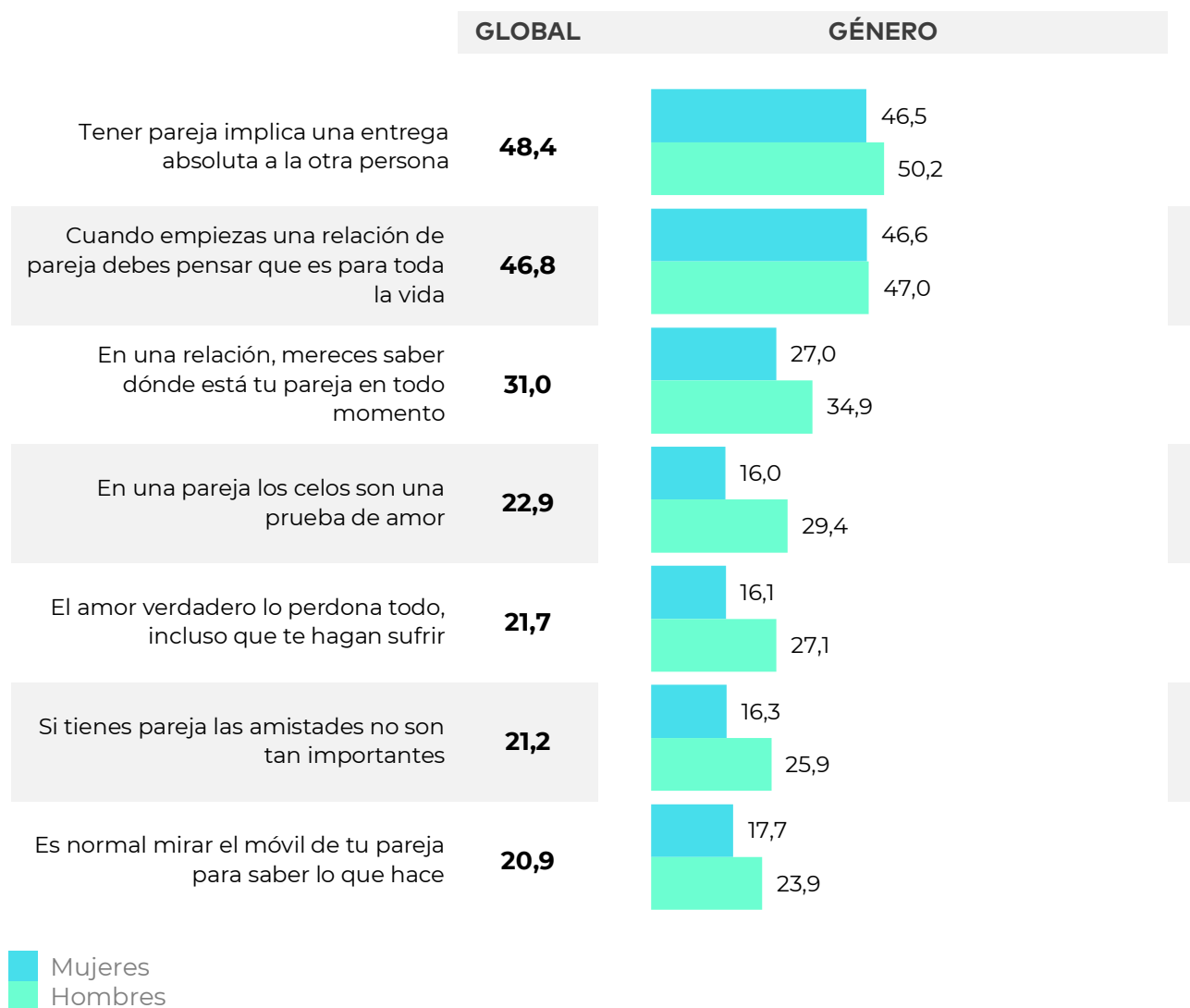
En el resto de ideas planteadas sobre las relaciones de pareja también persisten diferentes visiones según género. Sólo hay dos afirmaciones en las que chicas y chicos tienen una visión similar: "tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona" y "cuando empiezas una relación de pareja debes pensar que es para toda la vida", ideas frente a las que aproximadamente la mitad de chicas y la mitad de chicos se muestran de acuerdo. Aunque, al respecto de estas dos ideas, cabe resaltar que hay una mayor proporción de chicas en contra que de chicos (aproximadamente el 20% de chicas está en desacuerdo; 15% de los chicos).

En el resto de postulados —los que más desacuerdo generan—, hay diferencias significativas entre las visiones de las chicas y de los chicos. De forma general, los chicos se muestran más cercanos a estas ideas. De hecho, las chicas destacan comparativamente por rechazarlas más que los chicos:

- Mereces saber dónde está tu pareja en todo momento (38,7% de chicas en desacuerdo; 25,7% de los chicos en desacuerdo).
- Los celos son una prueba de amor (54% de chicas en contra; 38% de los chicos).
- El amor verdadero lo perdona todo, incluso que te hagan sufrir (63,6% ellas; 42,7% ellos).
- Si tienes pareja las amistades no son tan importantes (57,7% ellas; 40,9% ellos).
- Es normal mirar el móvil de tu pareja para saber lo que hace (61,0%; 48,2% ellos).

GRÁFICO 12. alto Acuerdo con ideas sobre la vida en pareja*.

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%).



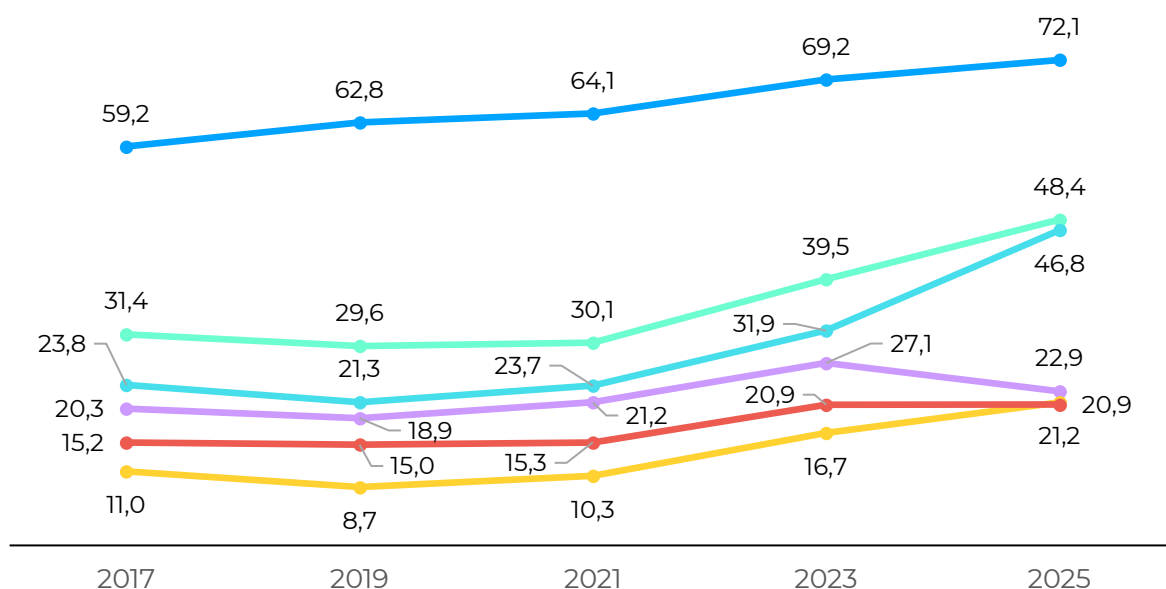
*Acuerdo de 7 a 10 en una escala 0-10 (0 = nada de acuerdo; 10 = totalmente de acuerdo).

Preguntas 37-43. De las siguientes afirmaciones sobre relaciones, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". // Base = 1.528 personas (15-29 años): 746 mujeres; 779 hombres.

EVOLUCIÓN DE LOS DATOS

GRÁFICO 13. alto Acuerdo con ideas sobre la vida en pareja*.

JÓVENES (15-29 AÑOS). 2025. (%).



- En pareja resulta imprescindible que cada cual tenga un espacio propio e individual
- Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona
- Cuando empiezas una relación de pareja debes pensar que es para toda la vida
- En una pareja los celos son una prueba de amor
- Si tienes pareja las amistades no son tan importantes
- Es normal mirar el móvil de tu pareja para saber lo que hace

*Acuerdo de 7 a 10 en una escala 0-10 (0 = nada de acuerdo; 10 = totalmente de acuerdo).

Preguntas 37-43. De las siguientes afirmaciones sobre relaciones, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de ellas? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". // Base = 1.528 personas (15-29 años); Base 2023 = 1.500; Base 2021 = 1.201; Base 2019 = 1.223; Base 2017 = 1.204.

En cuanto a la evolución de los datos, se puede afirmar que todos los postulados han ganado en apoyo desde el primer Barómetro de 2017, aunque hay dos casos en los que las posturas se mantienen relativamente estables: "en una pareja los celos son una prueba de amor" (crece 2,6 p.p. en grado de acuerdo) y "es normal mirar el móvil de tu pareja para saber lo que hace" (crece 5,7 p.p.). En el resto de ideas ha aumentado mucho más la proporción de acuerdo con ellas, especialmente la afirmación "tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona" y "cuando empiezas una relación de pareja debes pensar que es para toda la vida", que han crecido 17 p.p. y 23 p.p. respectivamente, ideas que se vinculan a la entrega y compromiso con la pareja.

También cabe resaltar que el año 2021 parece un punto de inflexión en estos datos. Hasta ese año los grados de acuerdo con estas ideas crecían de forma muy leve o incluso bajaban en apoyo, excepto la idea de que "en pareja resulta imprescindible que cada cual tenga un espacio propio e individual", única afirmación que ganó apoyo de forma significativa entre 2017 y 2021. Sin embargo, desde el Barómetro de 2021 las cifras han crecido mucho, lo que puede apuntar a que la crisis sociosanitaria ocasionada por el COVID-19 ha afectado a la forma de pensar en los vínculos.

4. VIOLENCIA DE GÉNERO PRESENCIADA EN EL ENTORNO

4.1. Violencia de género presenciada por género

Este apartado se centra en analizar la **violencia de género** que perciben los y las jóvenes **en su entorno cercano**.

GRÁFICO 14. SITUACIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO PRESENCIADAS EN EL ENTORNO CERCANO (ACCIONES REALIZADAS POR UN HOMBRE A UNA MUJER).

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 92. Vamos a señalar una serie de situaciones ¿Nos podrías indicar cuáles has visto u oído que hayan pasado alguna vez en tu círculo cercano? Señala todas las que un chico le haya hecho a una chica. Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); 746 mujeres; 779 hombres.

Los resultados de la encuesta muestran que hay algunas **situaciones de violencia de género ciertamente extendidas en los entornos sociales de las personas jóvenes**, aunque, por lo general, las situaciones planteadas no son experiencias mayoritarias. Hay dos de estas situaciones que aparecen en las declaraciones de alrededor de **4 de cada 10 jóvenes**: el 41,8% dice que **ha visto como la pareja le ha revisado el móvil a la chica** y el 38,0% que **se han enfadado con ella si no responde inmediatamente llamadas o mensajes**. Le siguen de cerca otras situaciones: controlar dónde está permanentemente (presenciada por el 36,2%), decirle con quién puede o no puede hablar (35,3%) o insultarla y humillarla (34,5%). Como vemos, la mayor parte de situaciones tienen que ver con el control y las dos más destacadas se vinculan con el uso del teléfono móvil y el control que se hace a través de dicho dispositivo. En un segundo escalón, en cuanto a proporción de jóvenes que dicen haberlas presenciado, nos encontramos con las siguientes situaciones: decirle que borre o que no suba contenidos a redes sociales (30,9%), tratar de que no vea a sus amistades (30,6%), decirle que ella no vale nada (29,6%), amenazar con hacerse daño a sí mismo si le deja (27,5%) y hacerle sentir miedo (27,3%). Como vemos, no son proporciones mayoritarias, aunque se trata de cifras considerables, pues estamos hablando de que 1 de cada 3 jóvenes declara haber visto estas situaciones. Además, no están lejos otras situaciones como: enviarle mensajes asustando, ofendiendo o amenazando (26,0%), obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas (24,5%), forzar a tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere (23,8%), difundir mensajes o imágenes íntimas o sexuales suyos sin su permiso (23,1%), amenazar con que si le deja le hará daño (22,7%), pegarle (22,0%), grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa (20,8%).

Estos datos muestran que **incluso las formas de violencia menos extendidas no dejan de tener una incidencia significativa** en los entornos de los y las jóvenes. Por tanto, hay que destacar que, de alguna u otra forma, la **violencia de género está presente en los entornos juveniles**. Solamente **1 de cada 10 dice no haber presenciado alguna de las formas de violencia planteadas**.

Si se analizan los resultados según la variable **género** las diferencias en las percepciones son abismales. Existe una **profunda grieta en la forma en que las mujeres y los hombres perciben la violencia de género** que se da a su alrededor. De forma clara y directa se puede afirmar que las mujeres perciben en mayor medida las situaciones de violencia de género, al menos declaran en mucha mayor medida haberlas presenciado en su entorno cercano. Concretamente, se observa que en prácticamente todas las formas de violencia hay el doble de proporción de chicas que de chicos que dicen haberlas presenciado.

4.2. Mirada intergeneracional

Ahora se presentan los resultados globales, es decir, **los resultados según grandes grupos de edad** para ver posibles diferencias intergeneracionales.

GRÁFICO 15. SITUACIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO PRESENCIADAS EN EL ENTORNO CERCANO (ACCIONES REALIZADAS POR UN HOMBRE A UNA MUJER).

POBLACIÓN GENERAL (15 Y MÁS AÑOS), POR EDAD. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 92. Vamos a señalar una serie de situaciones ¿Nos podrías indicar cuáles has visto u oído que hayan pasado alguna vez en tu círculo cercano? Señala todas las que un chico le haya hecho a una chica. Elige todas las opciones que consideres. // Base = 3.327 personas (15 y más años); 1.528 15-29 años; 1.074 30-49 años; 1.630 50 y más años.

Hay diferencias palpables al respecto de la violencia de género percibida en el entorno cercano. Según las declaraciones de las personas encuestadas, **la juventud española es más proclive a presenciar o conocer situaciones de violencia de género en su entorno. Sólo el 12,9% de jóvenes afirma no haber conocido en su entorno ninguna de estas situaciones**, mientras que esta cifra aumenta hasta el 28,6% en el caso de las personas de 30 a 49 años y alcanza el 44,6% en la población de 50 y más años. Por tanto, los datos parecen evidenciar que la violencia de género está más presente en las vidas de los y las jóvenes. Por lo menos, la población joven es más consciente de la existencia de estas situaciones a su alrededor.

En todas las situaciones que se apuntan en la encuesta la población de 50 y más años declara mucho menos que el resto haberlas conocido a su alrededor. Casi la mitad de este grupo dice no haber presenciado ninguna de estas situaciones de violencia en su entorno.

Las personas del grupo intermedio (30 a 49 años) muestran cifras a caballo entre la población joven y la población mayor. En algunos casos este grupo de edad se sitúa cerca de la población joven en cuanto a algunas situaciones de violencia percibidas: "revisar su móvil", "enfadarse si no responde inmediatamente llamadas o mensajes", "controlar dónde está permanentemente", "insultarla o humillarla", "tratar de que no vea a sus amistades", "decirle que ella no vale nada" o "hacerle sentir miedo"; en el resto de situaciones planteadas este grupo se posiciona más cerca del grupo más mayor.

5. EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA SUFRIDA EN PAREJA

5.1. Violencia sufrida en pareja por género

Los datos muestran de forma inequívoca que **el porcentaje de mujeres que sufren cualquier forma de violencia en la pareja es muy superior al de los hombres.**

GRÁFICO 16. FORMAS DE VIOLENCIA EN PAREJA SUFRIDAS (ALGUNA VEZ EN LA VIDA).

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



■ Mujeres
■ Hombres

Pregunta 93. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); 746 mujeres; 779 hombres.

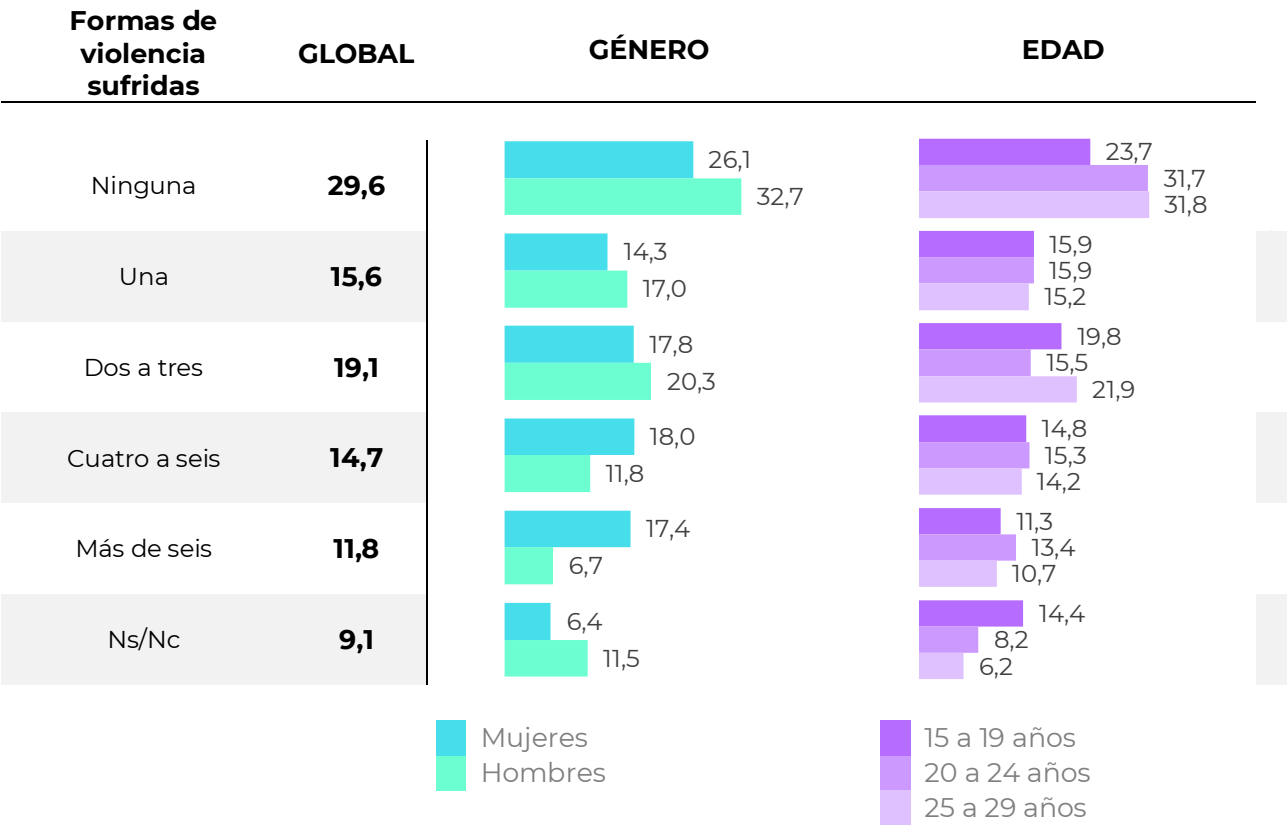
De toda la batería, la **única forma de violencia sufrida en la que los hombres superan a las mujeres es a su vez la que menos menciones tiene**, el hecho de difundir contenidos íntimos o sexuales sin permiso (5,7% ellos y 4,5% ellas). En todas las demás formas de violencia sufrida la tendencia es la contraria y **en 12 de los 17 ítems analizados las mujeres superan a los hombres en entre 6 y 15 puntos porcentuales**. El **26,1% de las mujeres afirma no haber sufrido ninguna de estas situaciones de violencia**, mientras que para los hombres el porcentaje es del **32,7%**.

Hay **nueve situaciones de violencia de género que han sufrido más del 20% de las mujeres a lo largo de su vida mientras que para los hombres los porcentajes van del 8% al 17,5%**, siendo este último el porcentaje más alto para ellos. Estructuramos su análisis en **tres bloques**:

1. Las más destacadas, una vez más, son las **relacionadas con la violencia de control**: que tu pareja se enfade porque no has respondido inmediatamente a sus mensajes o llamadas (32,1% ellas y 17,5% ellos), que te revisen el móvil (27,3% ellas y 17% ellos), que te diga con quién puedes o no puedes hablar (26,6% ellas y 17,2% ellos), que controle tu localización constantemente (24,3% ellas y 14,5% ellos), tratar que no veas a tus amistades (20,9% ellas y 14,5% ellos) y decirte que borres o no subas contenidos online (21,2% ellas y 13,3% ellos).
2. En segundo lugar, hay dos formas de **violencia ligadas a la deshumanización y degradación**: que tu pareja te insulte y te humille (24,8% ellas y 11,1% ellos) y que te diga que no vales nada (20,7% ellas y 9,7% ellos).
3. En tercer lugar, está la **violencia sexual**, cuando tu pareja te obliga a tener relaciones sexuales cuando tú no quieres tenerlas. Un 20,3% de las mujeres han sufrido esta forma de violencia frente al 8% de los hombres, siendo una de las variables en la que mayor es la diferencia entre hombres y mujeres (12,3 puntos porcentuales).

Aunque tienen menos presencia, es importante destacar **otras cinco formas de violencia que han experimentado entre el 11,3% y el 17,9% de mujeres y entre el 9,1% y el 11,3% de los hombres**. Como vemos, la diferencia entre hombres y mujeres sigue presente, pero se reduce en relación a las nueve situaciones anteriores. Serían el hecho de que tu pareja te haga sentir miedo (17,9% ellas y 9,1% ellos), que tu pareja te amenace con hacerse daño si le dejas (17,6% ellas y 11,3% ellos), obligarte con amenazas a hacer cosas que no quieres (15,8% ellas y 9,7% ellos), enviar mensajes amenazantes u ofensivos (13,8% ellas y 11,3% ellos) y que tu pareja amenace con hacerte daño si le dejas (11,8% ellas y 9,1% ellos). Finalmente, situaciones como **sufrir violencia física y la violencia sexual mediada por tecnologías digitales ha sido sufrida por menos del 10%** de las mujeres y de los hombres.

GRÁFICO 17. Formas acumuladas de violencia en pareja SUFRIDAS (alguna vez en la vida). JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO Y EDAD. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE ACUMULADA).



Pregunta 93. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); 746 mujeres; 779 hombres.

El gráfico anterior muestra las formas de violencia sufridas en pareja poniendo el foco sobre el sumatorio y la acumulación de tipos de violencia. Los datos nos permiten **visibilizar casos en los que se han experimentado varias formas de violencia a lo largo de la vida**, atendiendo a diferencias por género y edad.

Las **diferencias por género** muestran con claridad cómo **los hombres afirman en mayor medida que las mujeres haber sufrido solo una** forma de violencia en pareja (17% ellos y 14,3% ellas) y **también haber sufrido de dos a tres formas de violencia** (20,3% y 17,8%). No obstante, esta tendencia se invierte a partir de las cuatro formas de violencia, siendo **las mujeres quienes experimentan en mayor medida cuatro o más formas de violencia acumuladas**. Un 18% de mujeres afirma haber sufrido de cuatro a seis formas de violencia en pareja frente al 11,8% de los hombres, y **el porcentaje de mujeres que experimentan más de seis formas de violencia casi llega a triplicar al de los hombres (17,4% ellas y 6,7% ellos)**.

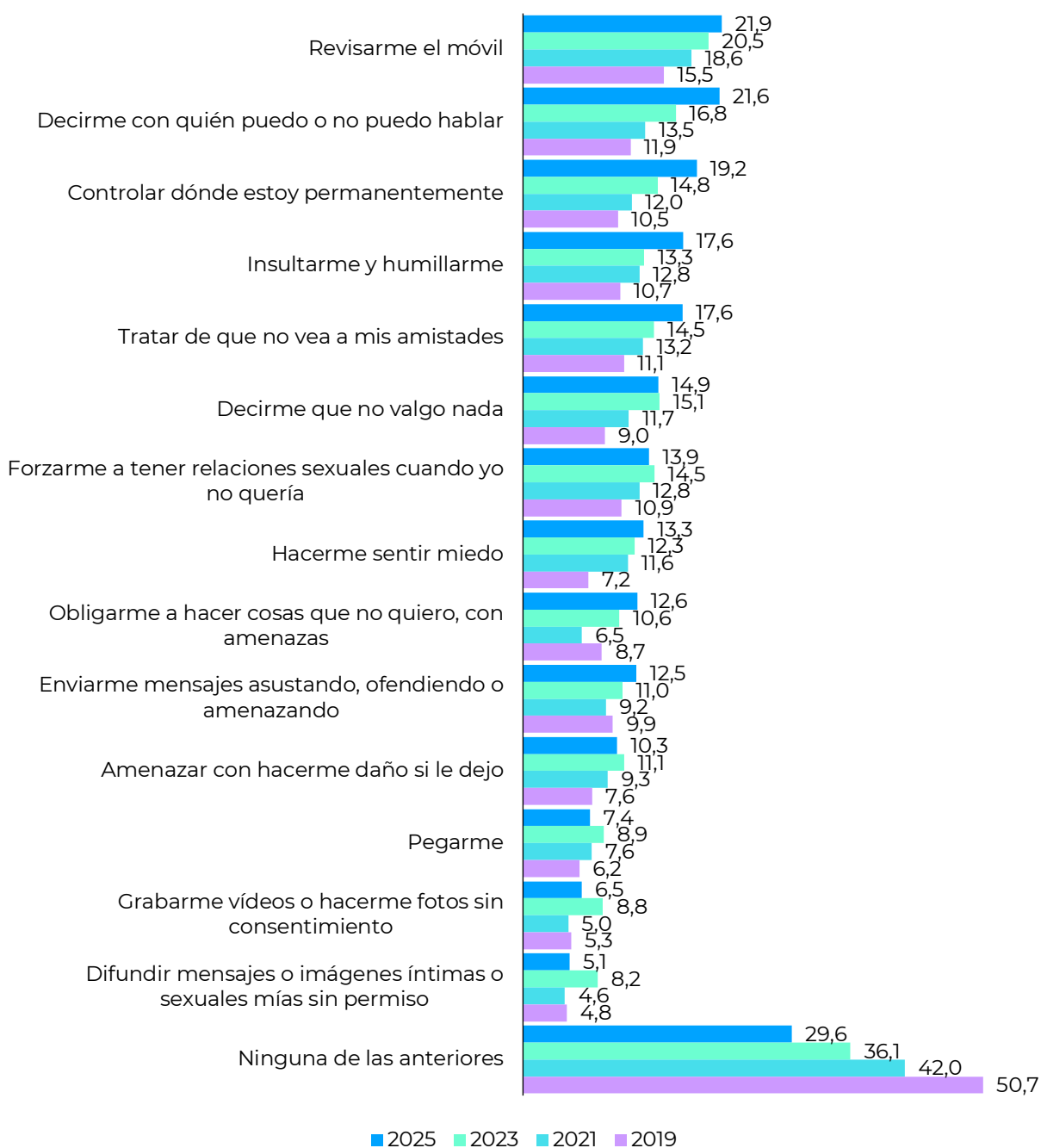
Por lo que respecta a los **grupos de edad**, los datos no muestran grandes diferencias en cuanto a las formas de violencia acumuladas. Sin embargo, sí resulta llamativo que el **porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años que afirma no haber sufrido ninguna forma de violencia es del 23,7% mientras que para jóvenes de 20 a 29 años supera ligeramente el 31%**. A su vez, son más los y las jóvenes de 15 a 19 años quienes optan por no posicionarse o afirman no saber contestar, un 14,4% frente al 8,2% en jóvenes de 20 a 24 años y el 6,2% en jóvenes de 25 a 29 años.

5.2. Evolución de los datos de violencia sufrida en pareja (2019-2025)

Se ha preguntado la batería de situaciones de violencia en pareja sufridas cuatro veces **entre 2019 y 2025**. En este último corte se han incluido tres ítems nuevos en la lista, pero el resto se han mantenido a lo largo de los años y esta replicabilidad nos permite establecer análisis longitudinales. Los datos muestran con claridad un **incremento en la percepción de haber sufrido alguna forma de violencia en pareja**.

GRÁFICO 18. Formas de violencia en pareja SUFRIDAS (alguna vez en la vida).

JÓVENES (15-29 AÑOS). EVOLUCIÓN 2019-2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 93. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); Base 2023 = 1.500; Base 2021 = 1.201; Base 2019 = 1.223.

Para empezar, destaca la evolución de personas que afirman no haber sufrido ninguna de las formas de violencia analizadas a lo largo de su vida. El porcentaje pasa del 50,7% en 2019 al 42% en 2021, el 36,1% en 2023 y el 29,6% en 2025. De este modo, **en siete años se ha pasado de una situación en la que la mitad de la población joven afirmaba no haber sufrido ninguna de estas formas de violencia en pareja, a que solo lo afirmen 3 de cada 10.**

El **incremento en violencia sufrida en el seno de la pareja se observa especialmente en las formas de violencia de control**, como revisar el móvil o coartar vínculos externos de la pareja, con incrementos de más de 6 puntos porcentuales en los últimos años. Destaca el incremento en personas a las que su pareja les ha revisado el móvil (15,5% en 2019 y 21,9% en 2025), les ha dicho con quién puede y con quién no puede hablar (11,9% en 2019 y 26,1% en 2025), ha controlado dónde estaban en todo momento (10,5% en 2019 y 19,2% en 2025) o ha tratado que no vea a sus amistades (11,1% en 2019 y 17,6% en 2025). La lógica del **amor romántico y la entrega absoluta a la otra persona sigue presente en el imaginario colectivo de la juventud e incluso se ha incrementado** su intensidad en los últimos años. Este tipo de visiones justifican ciertas formas de vigilancia y violencia derivada de los celos y la inseguridad al presentarlas como muestras de cuidado o de amor.

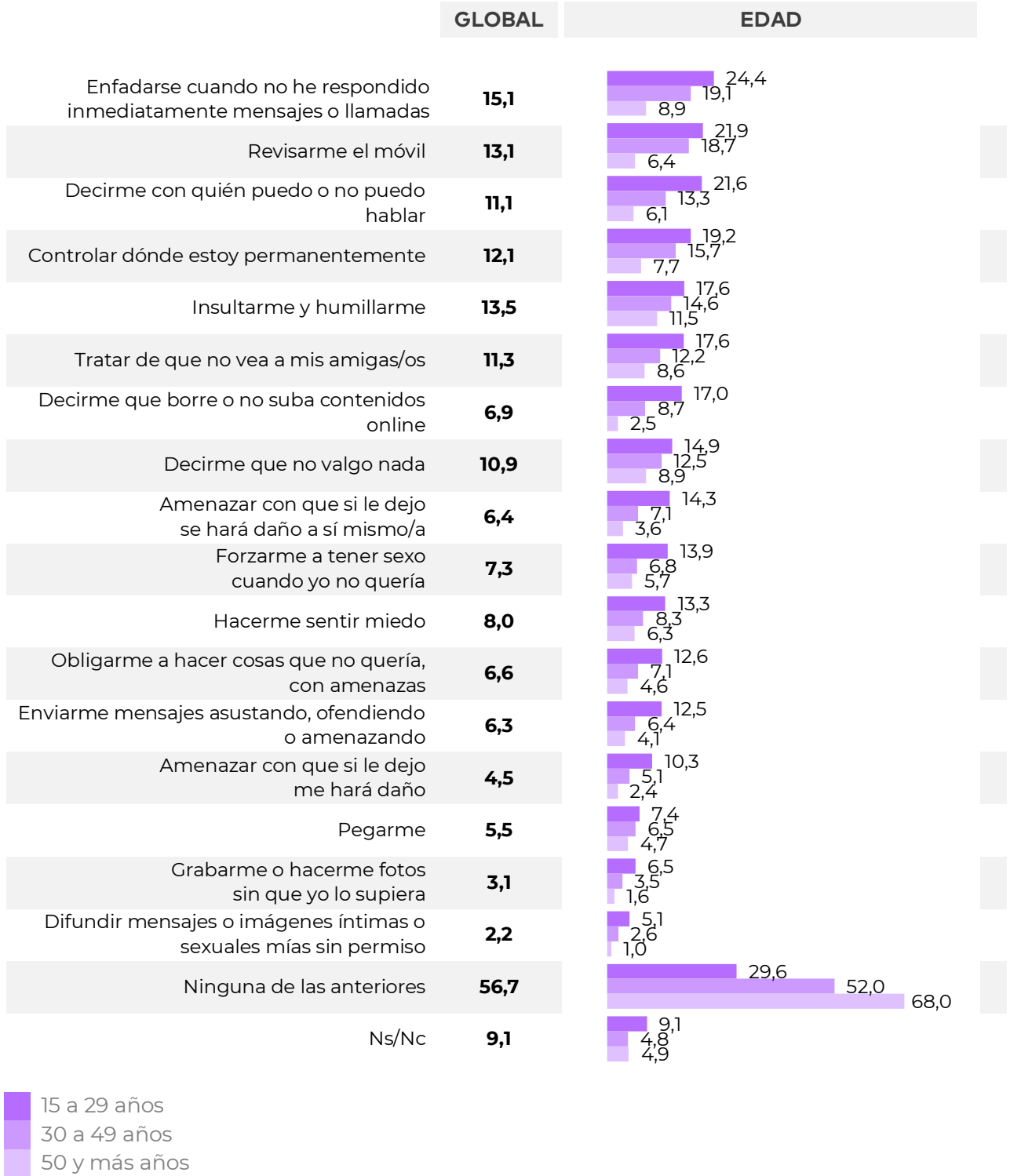
En cualquier caso, es importante tener en cuenta que el **incremento en este tipo de violencias también está vinculado al desarrollo de una mayor conciencia sobre lo que es y lo que no es violencia**. Muestra de ello es que, aunque el amor romántico basado en el control sigue muy presente en el imaginario colectivo, también se ha incrementado el porcentaje de personas que defienden la independencia y los espacios personales individuales en los vínculos de pareja.

Otras formas de violencia en las que también se constata un incremento en los últimos años de 6 puntos porcentuales aproximadamente, tienen que ver con la desvalorización y la deshumanización: en 2019 un 10,7% afirmaba haber sufrido insultos o humillaciones por parte de su pareja y en 2025 el porcentaje es del 17,6%; en la misma línea, un 9% afirmaba en 2019 que su pareja le decía que no valía nada y el porcentaje alcanza el 14,9% en 2025; finalmente, ha pasado del 7,2% en 2019 al 13,3% en 2025 el porcentaje de personas que afirman que sus parejas les han hecho sentir miedo. A modo de hipótesis, podríamos argumentar que la polarización ideológica y el auge de posiciones reaccionarias en torno al género están normalizando también estas formas de violencia que, como se ha explorado antes, sufren especialmente las mujeres. En el resto de variables también se constatan incrementos entre 2019 y 2025, pero de menos de 4 puntos porcentuales.

5.3. Mirada intergeneracional

La mirada intergeneracional muestra una realidad muy desigual entre los tres grupos de edad explorados. En apariencia, **las personas de más edad son las que menos afirman haber sufrido situaciones de violencia en su pareja**. Sin embargo, esta cuestión **puede estar relacionada con el tipo de formas de violencia que se abordan en la batería, que se diseñaron específicamente para reflejar la realidad juvenil, y con el hecho de que con los años se puede haber producido un sesgo emocional** en el que de forma inconsciente se prioricen recuerdos positivos o se suavicen los negativos.

GRÁFICO 19. Formas de violencia en pareja SUFRIDAS (alguna vez en la vida).
POBLACIÓN GENERAL (15 Y MÁS AÑOS), POR EDAD. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 93. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 3.327 personas (15 y más años); 1.528 15-29 años; 1.074 30-49 años; 1.630 50 y más años.

El 68% de las personas de 50 y más años afirma que no ha sufrido ninguna de las situaciones analizadas en sus experiencias de pareja, el porcentaje es del 52% en personas de 30 a 49 años y 29,6% para jóvenes. Esta tendencia se observa en todos los ítems, no obstante, a la hora de analizar esta tendencia es **importante tener en cuenta cuatro cuestiones:**

1. En primer lugar, las **formas de violencia seleccionadas se han diseñado con el objetivo de captar la realidad juvenil y esto ha puesto el foco sobre formas de violencia mediadas por las tecnologías digitales**. Uno de los ítems que ejemplifica esta cuestión es el de personas que afirman que su pareja les ha obligado a borrar o no subir contenidos de sus redes sociales (17% de menores de 30 han sufrido esta forma de control mientras que para personas de 30 a 49 es el 8,7% y únicamente el 2,5% para mayores de 50 años). El hecho de que las personas más jóvenes tengan en general una mayor presencia y dediquen más tiempo a redes sociales se traduce en que también estén expuestas a más formas de violencia mediadas por ellas. En otras formas de violencia, las diferencias entre los tres grupos de edad se reducen; por ejemplo, hay un 17,6% de personas menores de 30 años que han mencionado que su pareja les ha insultado o humillado y los porcentajes son del 14,6% y del 11,5% para personas de 30 a 49 años y de 50 o más años respectivamente. También cabe destacar que no se ha hecho referencia a formas de violencia económica, más presentes a partir de los 30 años que en etapas anteriores de la vida².
2. En segundo lugar, a medida que se cumplen años **se puede haber producido un sesgo de positividad o de reconstrucción emocional** al recordar experiencias y relaciones pasadas. Esta forma de sesgo cognitivo se produce cuando la memoria suaviza aspectos dolorosos o los reinterpreta con más benevolencia, especialmente cuando ya no hay una amenaza emocional. Es un mecanismo adaptativo que puede ayudar a procesar las rupturas y proteger el bienestar emocional.
3. En tercer lugar, hay **comportamientos y prácticas en la pareja que hoy en día se consideran formas de violencia pero que en el pasado entraban dentro de la normalidad en un vínculo patriarcal tradicional**. Esto ocurre especialmente en las formas de violencia de control y puede ser una de las explicaciones a la hora de entender por qué en generaciones más jóvenes este tipo de violencias están mucho más extendidas. Un ejemplo se observa entre las personas que afirman que sus parejas les han dicho con quién pueden y con quién no pueden hablar (un 21,6% entre las personas de menos de 30 años, un 13,3% en el grupo de 30 a 49 años y un 6,1% entre las personas de más de 50 años).
4. En cuarto lugar, aunque la violencia en pareja es un fenómeno transversal, **en las primeras etapas de la vida se desarrolla el aprendizaje sobre modalidades de pareja y posicionamientos ligados a la igualdad en este tipo de vínculos**. Este proceso de aprendizaje **puede llevar a múltiples situaciones en las que se desplieguen formas de violencia sin ser conscientes de su gravedad** o implicaciones, y éste puede ser otro de los motivos que expliquen la mayor presencia de violencia entre las personas más jóvenes.

En definitiva, resulta imposible establecer una única explicación a la hora de analizar los resultados cruzados por grupos de edad. En su lugar, hay que tener en cuenta **varios factores que pueden haberse dado de forma simultánea** y que se han traducido en un mayor reconocimiento de la violencia sufrida por parte de la pareja en menores de 30 años.

² La "Encuesta Europea de Violencia de Género (EEVG)" de 2023, coordinada por Eurostat, muestra que la prevalencia de violencia económica en pareja es del 4,3% para mujeres de 18 a 29 años mientras que para mujeres de 30 a 44 años es del 9,3% y a partir de los 44 años se sitúa en torno al 8%. Recuperado el 31/10/25 de: https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/Encuesta_Europea/docs/EEVG.pdf

6. EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA EJERCIDA EN PAREJA

6.1. Violencia ejercida en pareja por género

Este bloque se centra en la **violencia en pareja ejercida** en la pareja actual o en alguna de las relaciones que haya tenido a lo largo de la vida.

GRÁFICO 20. Formas de violencia en pareja EJERCIDAS (alguna vez en la vida).

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



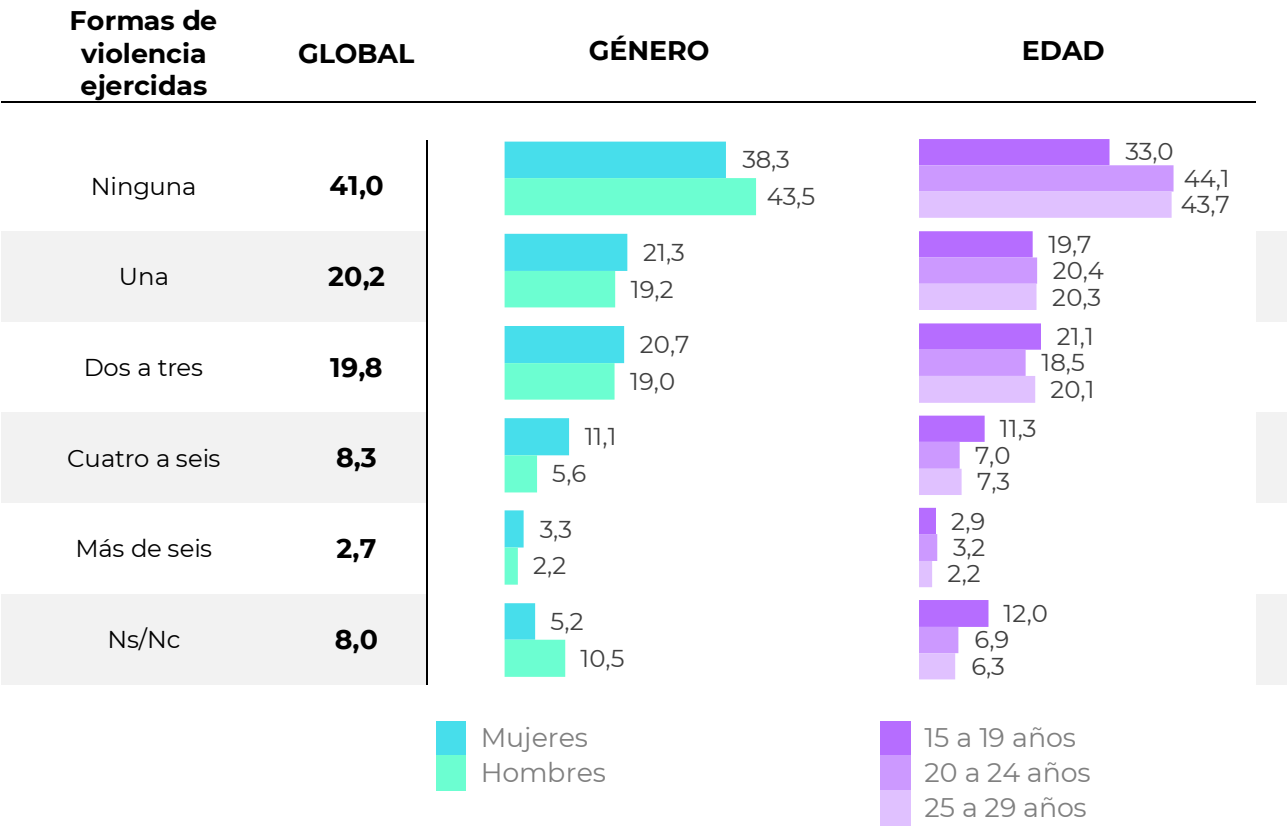
Pregunta 94. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala de las siguientes situaciones ¿cuáles crees que has podido ejercer tú? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); 746 mujeres; 779 hombres.

En primer lugar, se constata que **4 de cada 10 personas (41%) afirman no haber ejercido ninguna de las formas de violencia que se incluyen en el análisis**. Se trata de un porcentaje **10 puntos porcentuales superior al de personas que sostenían no haber sufrido ningún tipo de violencia** por parte de su pareja (29,6%) y casi **30 puntos porcentuales más que el de personas que afirman no haber visto en su entorno** ninguna de esas formas de violencia contra las mujeres (12,9%). Como es de esperar, resulta **menos común admitir haber ejercido algún tipo de violencia en la pareja que afirmar haberla sufrido o haberla presenciado**.

También cabe destacar que **el porcentaje de hombres que afirma no haber realizado ninguna de las formas de violencia mencionadas es ligeramente superior al de las mujeres (un 43,5% ellos y un 38,3% ellas)**. Esta cuestión se ve reflejada en la mayoría de variables analizadas puesto que **los porcentajes de las mujeres tienden a ser superiores a los de los hombres, especialmente en la práctica de revisar el móvil de la pareja (27,1% ellas y 13,3% ellos) y en el hecho de enfadarse si la pareja no responde inmediatamente a mensajes o llamadas (22,1% ellas y 12,4% ellos)**. Aunque en menor medida, las mujeres también superan a los hombres al admitir que controlan dónde está su pareja permanentemente (13% ellas y 8,7% ellos), en decir con quién puede o no puede hablar (12,4% ellas y 8,6% ellos) y en el hecho de insultar o humillar a su pareja (11% ellas y 5,8% ellos). También llama la atención que un 5,8% de las mujeres admite haber ejercido violencia física a su pareja frente al 2,8% de los hombres. Por su parte, ellos únicamente superan de forma significativa a las mujeres ante la afirmación de decirle a su pareja que borre o que no suba contenidos online (10,6% ellos y 6,3% ellas).

A la hora de interpretar el hecho de que las mujeres admitan en mayor medida que los hombres haber ejercido violencia en su pareja, y especialmente teniendo en cuenta que también son más las mujeres que afirman haber sufrido violencia en contextos de pareja, hay que **tener en cuenta varios factores**. Por un lado, el sesgo de deseabilidad social que pueden estar experimentando los hombres a la hora de contestar, por otro lado, la mayor conciencia por parte de las mujeres de la importancia de visibilizar y denunciar episodios de violencia en pareja y también posibles limitaciones metodológicas. Se profundizará sobre estos elementos en el apartado de reflexiones finales.

GRÁFICO 21. Formas acumuladas de violencia en pareja EJERCIDAS (alguna vez en la vida). JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO Y EDAD. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE ACUMULADA).



Pregunta 94. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala de las siguientes situaciones ¿cuáles crees que has podido ejercer tú? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); 746 mujeres; 779 hombres.

En este punto volvemos a poner el foco sobre las formas de violencia acumuladas, en este caso, atendiendo al sumatorio de violencias ejercidas en pareja a lo largo de la vida. De nuevo, los datos muestran una tendencia que podemos considerar contraintuitiva al ser **las mujeres quienes admiten haber ejercido violencia hacia su pareja en mayor medida que los hombres en todas las categorías**. Esta diferencia se observa especialmente entre quienes afirman haber ejercido de cuatro a seis formas de violencia hacia su pareja, un 11,1% en el caso de las mujeres y un 5,6% en el caso de los hombres. **De cara a interpretar esta cuestión es importante tener en cuenta cuestiones como el impacto del sesgo de deseabilidad social** sobre las respuestas de los hombres, la **mayor conciencia por parte de las mujeres** de lo que puede suponer una forma de violencia y también la limitación a la hora de interpretar cualitativamente los datos.

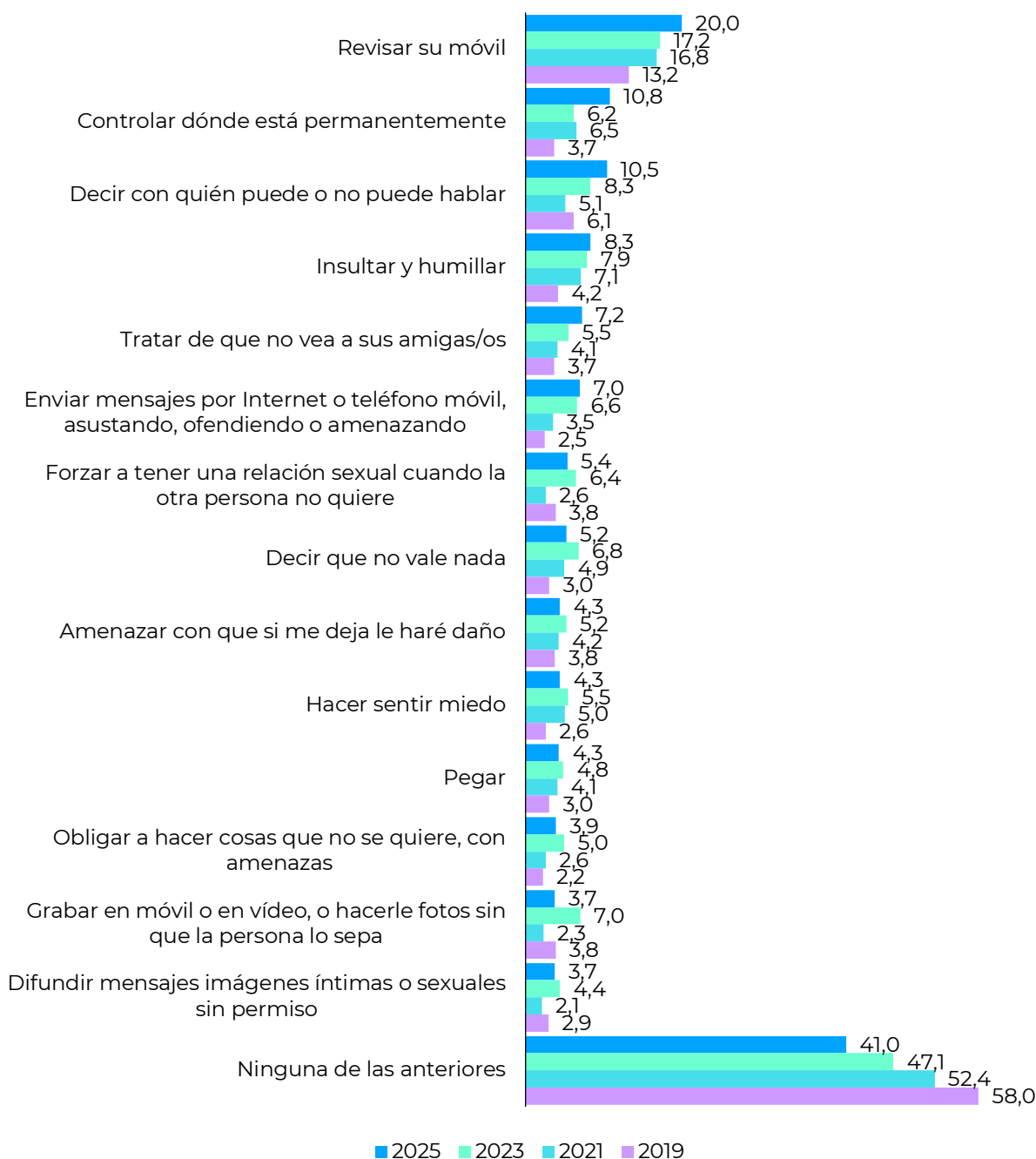
Por lo que respecta a los **grupos de edad**, la diferencia más marcada se observa entre **quienes admiten haber ejercido de cuatro a seis formas de violencia a su pareja, un 11,3% entre los 15 y 19 años, mientras que para el resto es un 7%** aproximadamente. El porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años que afirma no haber ejercido ninguna de las formas de violencia analizadas también es significativamente menor que el del resto (33% frente al 44% aproximadamente para jóvenes de 20 a 29 años). Finalmente, los y las más jóvenes también destacan por duplicar al resto en el porcentaje que opta por la opción "no sabe o no contesta" ante la pregunta (12%, frente al 6,5% aproximadamente en jóvenes de 20 a 29 años).

6.2. Evolución de los datos de violencia ejercida en pareja (2019-2025)

La evolución de las formas de violencia ejercidas en el seno de la pareja entre 2019 y 2025 han seguido una **tendencia similar a la observada al analizar las formas de violencia sufridas**. Tanto en un caso como en el otro se ha producido un **incremento en general de la violencia declarada** por parte de las personas jóvenes.

GRÁFICO 22. Formas de violencia en pareja EJERCIDAS (alguna vez en la vida).

JÓVENES (15-29 AÑOS). EVOLUCIÓN 2017-2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 94. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala de las siguientes situaciones ¿cuáles crees que has podido ejercer tú? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 1.528 personas (15-29 años); Base 2023 = 1.500; Base 2021 = 1.201; Base 2019 = 1.223; Base 2017 = 1.204.

El porcentaje de personas jóvenes que afirma no haber ejercido ninguna de las formas de violencia analizadas pasa del 58% en 2019 al 41% en 2025 (una reducción de 21,1 puntos porcentuales). De este modo, se puede afirmar que se ha producido un incremento en el reporte de formas de violencia ejercida en pareja.

Este **incremento se refleja especialmente en las formas de violencia de control**, de forma similar a las formas de violencia sufridas. El porcentaje de personas que afirman haber revisado el móvil de sus parejas pasa del 13,2% en 2019 al 20% en 2025, quienes afirman haber controlado dónde estaba su pareja permanentemente pasa del 3,7% en 2019 al 10,8% en 2025, quienes afirman que le han dicho a su pareja con quién puede o no puede hablar pasa del 6,1% en 2019 al 10,5% en 2025, y quienes han tratado de evitar que su pareja vea a sus amistades ha pasado del 3,7% en 2019 al 7,2% en 2025.

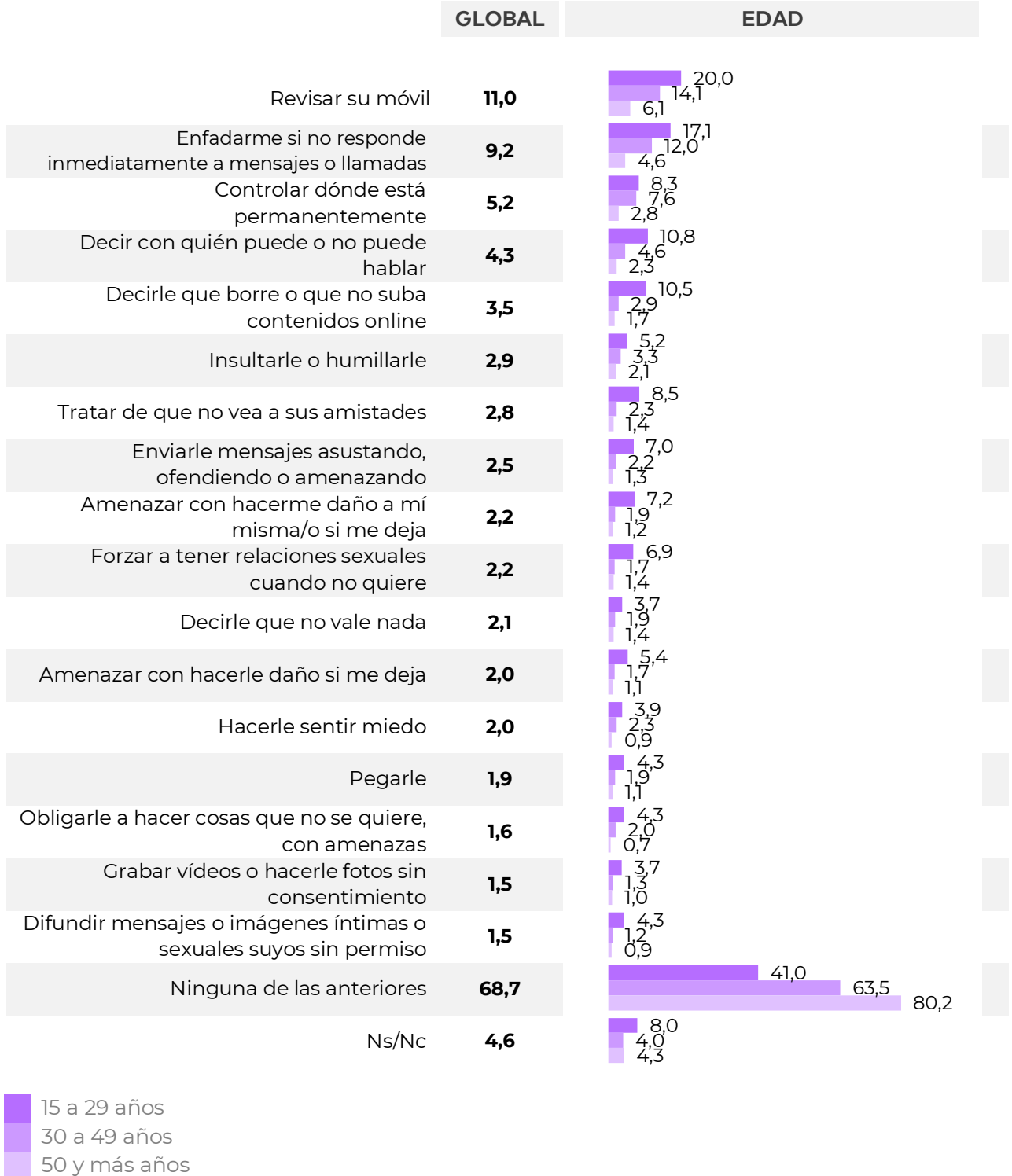
Cabe destacar que **en varios de los ítems analizados se ha reducido el porcentaje entre 2023 y 2025**. Destacan quienes afirman haber forzado a su pareja a tener una relación sexual (pasa del 6,4% al 5,4%), quienes han desvalorizado a su pareja (pasa del 6,8% al 5,2%), quienes han obligado con amenazas a hacer cosas que no se quieren (pasa del 5% al 3,9%) y también se reduce el porcentaje de personas que han grabado a su pareja sin que lo supiese (pasa del 7% al 3,7%). En definitiva, **la tendencia general al incremento de formas de violencia ejercida deriva principalmente del aumento de la violencia de control, mientras que otras formas de violencia menos extendidas se han reducido** en los últimos dos años.

6.3. Mirada intergeneracional

Hay diferencias muy marcadas entre los tres grupos de edad definidos para población general a la hora de analizar las formas de violencia ejercidas en pareja.

GRÁFICO 23. Formas de violencia en pareja EJERCIDAS (alguna vez en la vida).

POBLACIÓN GENERAL (15 Y MÁS AÑOS), POR EDAD. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 93. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido? Elige todas las opciones que consideres. // Base = 3.327 personas (15 y más años); 1.528 15-29 años; 1.074 30-49 años; 1.630 50 y más años.

De forma similar al análisis realizado para formas de violencia sufrida, **entre los 15 y los 29 años el porcentaje de personas que afirma haber ejercido algún tipo de violencia hacia su pareja tiende a ser muy superior que el resto**, siendo entre mayores de 50 años donde menos porcentaje se registra. El 80,2% de personas de más de 50 años afirma no haber realizado en ningún momento de su vida ninguna de las formas de violencia en pareja analizadas, el porcentaje se reduce al 63,5% para personas entre los 30 y los 49 años y al 41% para personas de 15 a 29 años.

Esta tendencia se mantiene en todos los ítems analizados, siendo **especialmente notable entre las personas que afirman haber revisado el móvil de su pareja (20% entre los 15 y 29 años, 14,1% entre los 30 y 49 años y 6,1% para mayores de 50 años)**, quienes reportan haberse enfadado porque su pareja no contestaba inmediatamente a sus mensajes o llamadas (17,1% entre los 15 y 29 años, 12% entre los 30 y 49 años y 4,6% para mayores de 50 años) y también quienes han controlado con quién puede o no puede hablar su pareja (10,8% entre los 15 y 29 años, 4,6% entre los 30 y 49 años y 2,3% para mayores de 50 años). Llama la atención también que la violencia ligada a controlar el tipo de contenido que se sube al entorno virtual o el control del mismo está casi exclusivamente ligada al universo juvenil. 1 de cada 10 personas jóvenes (10,5%) han controlado el contenido online de su pareja mientras que para personas de 30 a 49 años es solo el 2,9% y para personas de más de 50 es un residual 1,7%.

Una vez más, **a la hora de interpretar estas diferencias es importante recordar los mismos factores mencionados a la hora de analizar la violencia sufrida**. El diseño de la batería puede haber condicionado la respuesta de las personas jóvenes al haber varios ítems diseñados específicamente pensando en sus experiencias cotidianas, se debe tener en cuenta el posible sesgo de reconstrucción emocional que puede dulcificar o suavizar las experiencias de violencia experimentadas a medida que se cumplen años, el modo en el que se define y se conceptualiza la violencia en pareja, que ha ido cambiando a lo largo del tiempo, y la inexperiencia característica de las primeras etapas de la vida, que puede llevar a realizar prácticas violentas sin darles la gravedad que les corresponde.

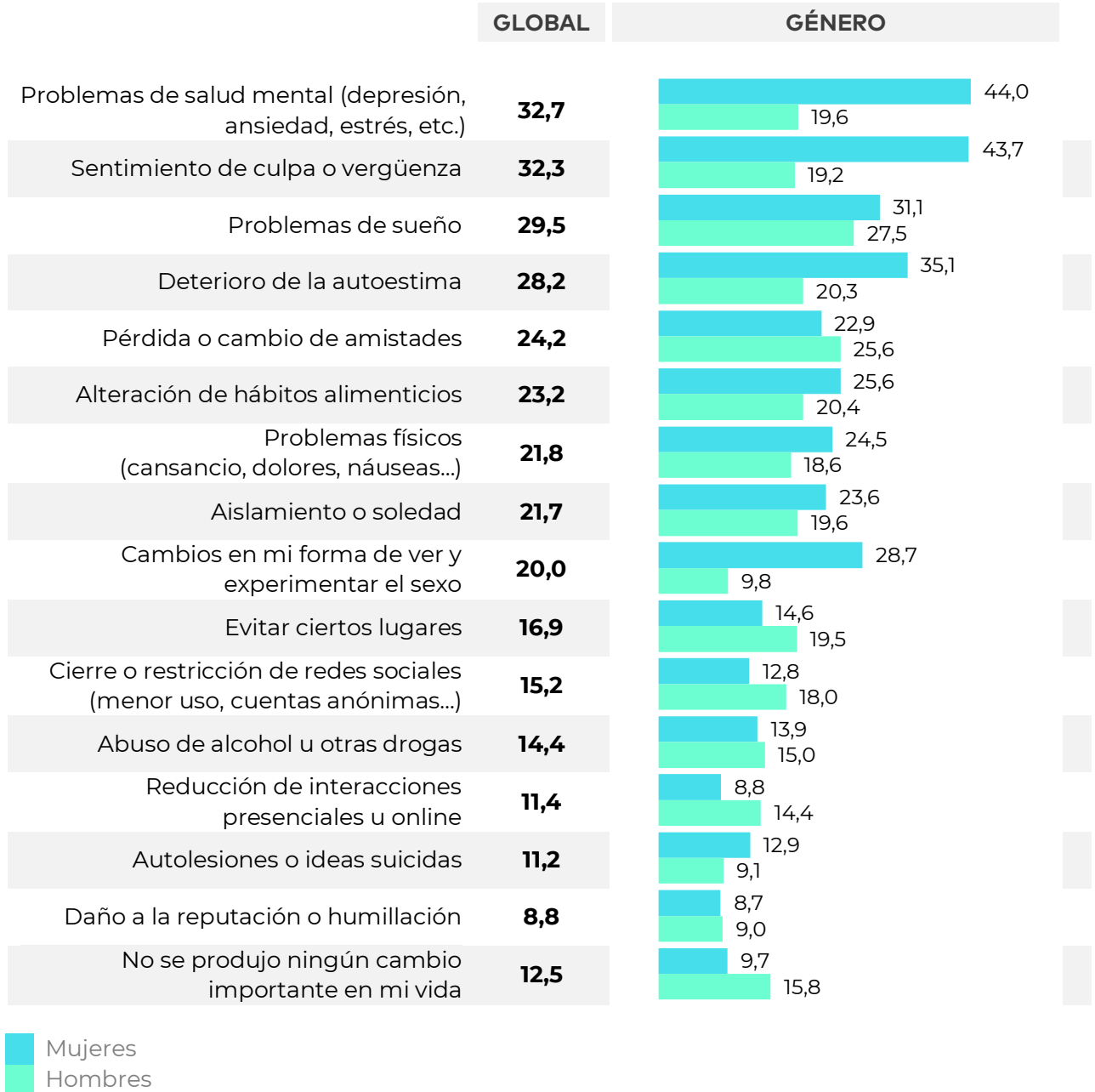
7. CONSECUENCIAS PERSONALES DE LA VIOLENCIA

7.1. Consecuencias de haber sufrido violencia por género

Hasta este punto se han explorado las actitudes de la población ante la violencia de género, qué formas de violencia contra las mujeres son más visibles, y las experiencias de violencia en pareja, tanto por parte de quienes las han sufrido como de quienes las han ejercido. Teniendo en cuenta este marco, ponemos el foco aquí en las personas que afirman haber sufrido algún tipo de violencia en el seno de la pareja para analizar las **consecuencias experimentadas en primera persona a raíz del episodio de violencia**.

GRÁFICO 24. CONSECUENCIAS PERSONALES DE HABER SUFRIDO VIOLENCIA EN LA PAREJA.

JÓVENES (15-29 AÑOS), POR GÉNERO. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 96. A raíz de haber sufrido alguna de estas situaciones, ¿podrías señalar qué consecuencias experimentaste? Elegir las 5 consecuencias que más te afectaron o fueron más frecuentes. // Base = 1.528 personas (15-29 años); 746 mujeres; 779 hombres.

Para empezar, es importante destacar que **únicamente el 12,5% de las personas que han sufrido violencia en pareja afirman que este hecho no produjo ningún cambio importante en sus vidas**. Además, también es relevante que el porcentaje es considerablemente superior entre los hombres (15,8%) en comparación con las mujeres (9,7%). Las **diferencias de género en general son muy pronunciadas y muestran que las consecuencias de la violencia en pareja tienden a ser mucho más graves o intensas para las mujeres** que para los hombres.

Las dos consecuencias que son mencionadas por más del 30% de los y las jóvenes son el haber experimentado **problemas de salud mental, como depresión, ansiedad o estrés (44% ellas y 19,6% ellos) y tener un sentimiento de culpa o vergüenza (43,7% ellas y 19,2% ellos)**. Como vemos, hay más de 20 puntos porcentuales de diferencia entre hombres y mujeres.

Otras dos consecuencias en las que la brecha de género es muy pronunciada es en el **deterioro de la autoestima (35,1% ellas y 20,3% ellos) y el haber experimentado cambios en la forma de ver y experimentar el sexo (28,7% ellas y 9,8% ellos)**. Como vemos, los problemas de salud, el sentimiento de culpa o vergüenza, la pérdida de autoestima y cambios en la sexualidad son consecuencias mucho más extendidas entre las mujeres que entre los hombres.

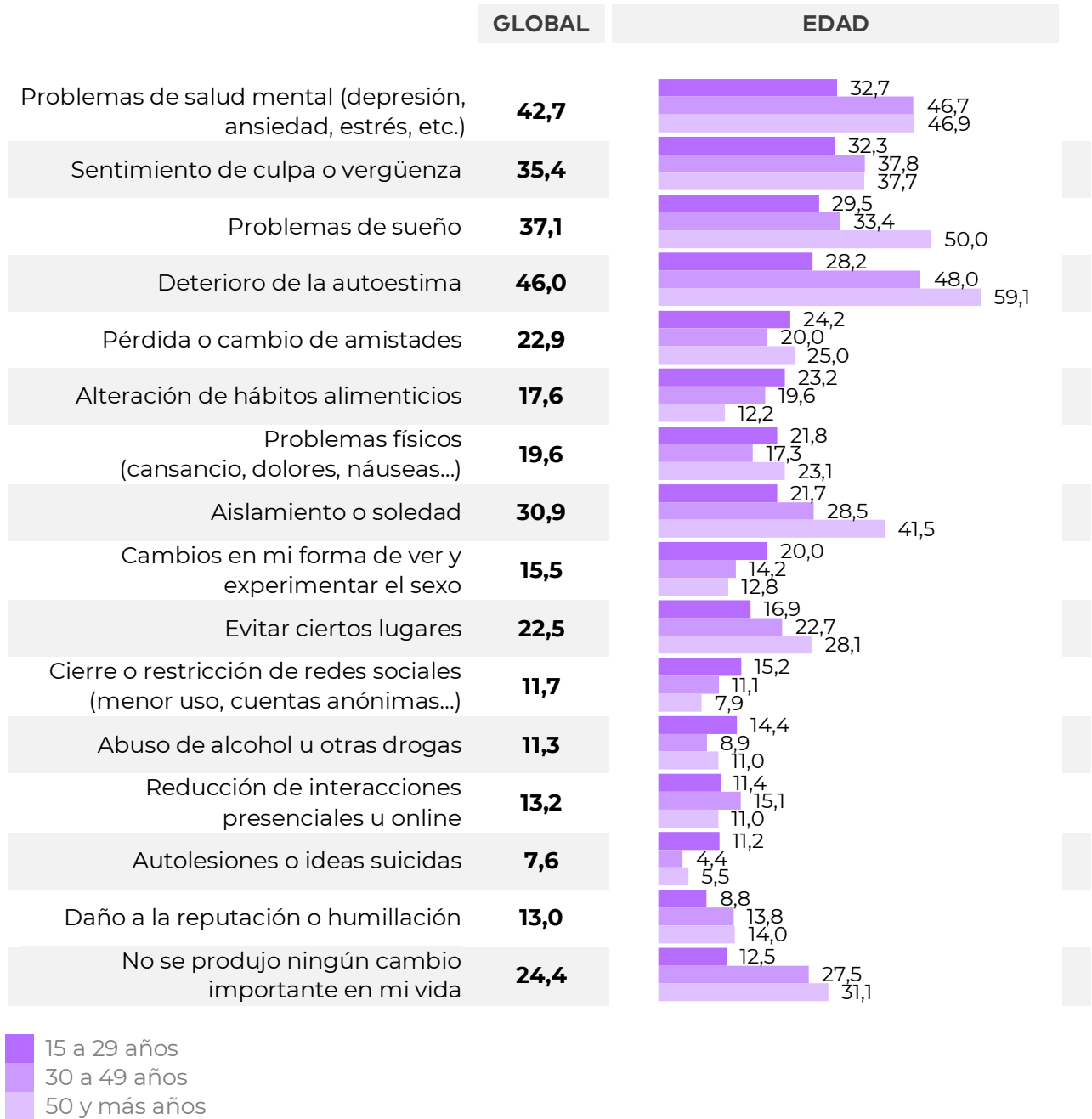
En el resto de variables las diferencias entre hombres y mujeres no están tan marcadas, aunque sí hay tendencias claras. Hay más mujeres que hombres que tienen problemas de insomnio (31,1% ellas y 27,5% ellos), también sufren en mayor medida una alteración de hábitos alimenticios (25,6% ellas y 20,4% ellos), tienen más problemas físicos como cansancio o dolores (24,5% ellas y 18,6% ellos), se sienten más aisladas o solas (23,6% ellas y 19% ellos) y experimentan más autolesiones o ideas suicidas (12,9% ellas y 9,1% ellos). Por su parte, los hombres experimentan con más frecuencia que las mujeres una pérdida o cambio de amistades (25,6% ellos y 22,9% ellas), se ven más obligados a evitar determinados lugares (19,5% ellos y 14,6% ellas), a cerrar o restringir redes sociales (18% ellos y 8,8% ellas) o reducir interacciones presenciales u online (14,4% ellos y 8,8% ellas). Los hombres también superan a las mujeres, aunque en porcentajes mínimos, en el abuso de sustancias (15% ellos y 13,9% ellas) y prácticamente no hay diferencias en el daño a la reputación o humillación (9% ellos y 8,7% ellas).

Como vemos, en las variables en las que los hombres superan a las mujeres la diferencia es de menos de 6 puntos porcentuales. Llama la atención que en **la mayor parte de los casos se trata de consecuencias ligadas a adoptar comportamientos para evitar determinados vínculos o espacios, mientras que las consecuencias que experimentan más las mujeres tienen un carácter estructural y psicológico**. Los datos permiten afirmar que cuando las mujeres experimentan violencia en pareja, violencia de género, tienden a sufrir más consecuencias y con mayor intensidad que cuando los hombres experimentan violencia en pareja y además las consecuencias que sufren las mujeres tienen que ver más con problemas psicofísicos que con cambios comportamentales, mientras que para los hombres ocurre lo contrario.

7.2. Mirada intergeneracional

GRÁFICO 25. CONSECUENCIAS PERSONALES DE HABER SUFRIDO VIOLENCIA EN LA PAREJA.

POBLACIÓN GENERAL (15 Y MÁS AÑOS), POR EDAD. 2025. (%; RESPUESTA MÚLTIPLE).



Pregunta 96. A raíz de haber sufrido alguna de estas situaciones, ¿podrías señalar qué consecuencias experimentaste? Elegir las 5 consecuencias que más te afectaron o fueron más frecuentes. // Base = 3.327 personas (15 y más años); 1.528 15-29 años; 1.074 30-49 años; 1.630 50 y más años.

Los datos muestran que el porcentaje de personas que afirman que sufrir violencia en pareja no produjo ningún cambio importante en sus vidas es de 27,5% entre los 30 y 49 años y de 31,1% para mayores de 50 años mientras que para menores de 30 es únicamente el 12,5%. A pesar de ello, poniendo el foco en las consecuencias específicas, las personas mayores de 30 años también tienden a superar con creces a las más jóvenes. Estos resultados pueden parecer incongruentes, no obstante, aunque a medida que avanza la edad se pueden minimizar las consecuencias de haber sufrido violencia, entre quienes sí han

experimentado consecuencias, éstas tienden a ser más graves o intensas que las sufridas por parte de las personas más jóvenes.

El análisis de cada una de las variables muestra cómo **en la mayoría se registran más menciones a medida que se incrementa la edad**, una tendencia muy reveladora teniendo en cuenta que las personas jóvenes de media tendían a experimentar más formas de violencia en la pareja que las personas de más edad. **Analizando datos de población general, la consecuencia más extendida es la pérdida de autoestima** (mencionada por un 59,1% de personas de 50 o más años, un 48% de personas de 40 a 49 años y un 28,2% de personas menores de 30 años). Algo menos del 47% de personas de 30 o más años han experimentado problemas de salud mental a raíz de sufrir violencia en la pareja, porcentaje que se reduce al 32,7% para personas de 15 a 29 años. En la misma línea, algo menos del 38% de personas de 30 o más años han sentido culpa o vergüenza, frente al 32,3% de personas de 15 a 29 años. Los problemas del sueño están mucho más extendidos en personas de 50 o más años (50%) frente a personas de 30 a 49 años (33,4%) y personas de 15 a 29 años (29,5%). Finalmente, tanto el sentimiento de soledad o aislamiento como la necesidad de evitar ciertos lugares y el daño reputacional también son consecuencias que se intensifican con la edad. En el caso de la soledad o aislamiento es seleccionada por un 41,5% de personas de 50 o más años, un 28,5% de personas de 30 a 49 años y un 21,7% de personas de 15 a 29 años. Por lo que respecta a evitar ciertos lugares, los porcentajes son de 28,1%, 22,7% y 16,9% respectivamente para los tres grupos de edad, comenzando por las personas más mayores. El daño reputacional es mencionado por el 14% aproximadamente de personas de 30 o más años y por un 8,8% de personas de 15 a 29 años.

Por su parte, **las personas de 15 a 29 años destacan en categorías con menos menciones globales. Un 20% afirma haber cambiado su forma de ver el sexo frente al 14,2% en el grupo de 30 a 49 años y el 12,8% en personas de 50 o más años**. Siguiendo con la misma tendencia, las personas de 15 a 29 años superan en entre 3 y 7 puntos porcentuales al resto en las menciones al cierre o restricción de redes sociales (15,2%), el abuso del alcohol u otras drogas (11,3%) y las autolesiones o ideas suicidas (11,2%).

8. CONCLUSIONES

Las cinco oleadas que se llevan desarrollando del **Barómetro de Juventud y Género** del **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** en los últimos años (2017, 2019, 2021, 2023 y 2025) nos permiten generar un análisis longitudinal sobre los principales indicadores vinculados a la percepción del género en España por parte de la juventud. El avance de resultados del quinto corte del Barómetro pone el **foco sobre las actitudes y percepciones sobre la violencia de género, la presencia y visibilidad de diversas formas de violencia contra las mujeres en el entorno, las experiencias de violencia en pareja, tanto sufridas como ejercidas, y también las consecuencias experimentadas a raíz de haber sufrido violencia.**

8.1. Formas de violencia en pareja percibidas, sufridas y ejercidas

A la hora de explorar la violencia, tanto la violencia de género presenciada en el entorno como la violencia sufrida y ejercida en un contexto de pareja, se ha tenido en cuenta todo un abanico de agresiones. Es **importante tener en cuenta que cuando hablamos de violencia en pareja nos referimos a violencia física, psicológica, sexual, simbólica, de control o mediada por tecnologías digitales** y el análisis no permite establecer diferencias en cuanto a la frecuencia o la intensidad, únicamente la **constatación de que se hayan producido determinadas formas de violencia o no a lo largo de la vida.**

Comenzando por el **reconocimiento explícito en el entorno cercano** de formas de violencia realizadas por hombres contra las mujeres en contextos de pareja, el análisis muestra la **violencia como una cuestión prácticamente omnipresente en los vínculos afectivos y sexuales de las personas jóvenes.** Sólo el 12,9% de los y las jóvenes afirman no haber presenciado ninguna de las situaciones de violencia en su entorno cercano. Otro aspecto a destacar es la clara diferencia en el modo en el que las mujeres y los hombres perciben la violencia de género en su entorno, siendo un **fenómeno mucho más extendido en la percepción de las mujeres que en la de los hombres.** En todas las formas de violencia presenciadas el porcentaje de las mujeres supera entre 10 y 30 puntos porcentuales al de los hombres, llegando en muchos casos a ser más del doble. A modo de **hipótesis**, se podría argumentar que hay **dos elementos que sitúan a las mujeres en una mejor posición a la hora de identificar la violencia de género en su entorno:**

1. Por un lado, el hecho de ser las **principales destinatarias** de este tipo de violencias y experimentar mayores consecuencias a raíz de éstas como muestran el resto del análisis, supone una incorporación forzosa de saberes en torno a la violencia de género. Esta socialización diferencial de género se traduce en una serie de herramientas que pueden facilitar la percepción de indicadores de violencia de género en su contexto.
2. Por otro lado, el **mayor acercamiento a movimientos feministas** en el caso de las mujeres ha contribuido a desarrollar una mayor conciencia de la importancia de identificar y señalar comportamientos y actitudes que pueden ser indicadores o formas de violencia de género. Esta conciencia, unida a la exposición a una pedagogía feminista que ayuda a definir los tipos de violencia que se pueden llegar a experimentar, es otro de los factores a tener en cuenta.

Los datos de **violencia sufrida en pareja** por parte de la juventud también muestran de forma inequívoca que los **porcentajes de las mujeres son muy superiores a los de los hombres**, especialmente si ponemos el foco sobre la violencia de control, la desvalorización o degradación y la violencia sexual. En todas las formas de violencia sufrida vinculadas a estas cuestiones el porcentaje de las mujeres supera al de los hombres en más de 9 puntos porcentuales. Además, solo el 26,1% de las mujeres afirma no haber sufrido ninguna de las formas de violencia analizadas frente al 32,7% de los hombres. Es importante destacar que al analizar la acumulación de formas de violencia experimentadas, el porcentaje de hombres supera en 3 puntos porcentuales a las mujeres cuando tenemos en cuenta a quienes han experimentado de 1 a 3 formas de violencia, no obstante, a partir de 4 formas de violencia el porcentaje de mujeres supera en entre 6 y 11 puntos porcentuales a los hombres.

Estos **datos resultan especialmente preocupantes al explorar las consecuencias** que los y las jóvenes afirman haber experimentado a raíz de sufrir episodios de violencia en pareja, consecuencias que se expresan de forma muy diferente según el género. **Las mujeres tienden a experimentar más consecuencias y su naturaleza es de carácter más traumático o psicológico**, no se basan tanto en la adaptación de una conducta sino en una reconfiguración interna de la autoestima, la percepción del propio cuerpo o la sexualidad, la confianza y la salud mental. En el caso de los hombres, las consecuencias tienen un carácter más adaptativo o conductual, se relacionan con cambios en rutinas, hábitos o en el acceso a espacios presenciales o digitales. Esta diferencia muestra que las consecuencias que experimentan los hombres tienden a ser más situacionales y reversibles, mientras que en las mujeres hay una tendencia a cambios estructurales y persistentes.

El panorama descrito contrasta con los datos de personas **jóvenes que afirman haber ejercido alguna vez en la vida violencia hacia su pareja**. En este caso, también son las mujeres quienes admiten haber ejercido más formas de violencia que los hombres. La diferencia se vuelve especialmente notable entre quienes admiten haberle revisado el móvil a su pareja (27,1% ellas y 13,3% ellos) y quienes admiten haberse enfadado si su pareja no respondía inmediatamente a mensajes o llamadas (22,1% ellas y 12,4% ellos). A pesar de que son las mujeres quienes admiten ejercer más violencia, teniendo en cuenta el resto de resultados, hay que tener en cuenta tres factores que matizan la interpretación de esta tendencia:

1. En primer lugar, hay un **sesgo de deseabilidad social** que puede estar afectando a las respuestas de los hombres. Las políticas de igualdad llevan impulsando campañas de sensibilización contra la violencia de los hombres hacia las mujeres desde hace años; teniendo este factor en cuenta, resulta lógico pensar que, a pesar de la anonimidad en la encuesta, se genera una tendencia a negar, minimizar o justificar posibles agresiones por parte de los hombres. También se puede estar produciendo un olvido inconsciente de este tipo de episodios para no verse obligados a incorporarlos en la biografía e identidad personal.
2. En segundo lugar, como se ha explorado a lo largo del estudio, las **mujeres tienden a ser más conscientes** de la importancia de visibilizar y denunciar conductas de violencia en pareja y esto puede hacer que adopten actitudes más autocríticas y tengan más herramientas para identificar estos episodios. Este factor también

contribuiría a explicar que las mujeres reconozcan y reporten en mayor medida que los hombres conductas violentas.

3. En tercer lugar, hay que tener en cuenta las **limitaciones metodológicas** ligadas a la propia naturaleza de la encuesta. La pregunta realizada **no permite explorar el contexto, la intención ni las consecuencias** derivadas de haber realizado alguna conducta violenta en pareja. De este modo, resulta imposible captar cuando se trata de formas de violencia coercitivas o de control, o formas de violencia reactivas o bidireccionales. A su vez, tampoco es posible dimensionar las consecuencias que generan estas formas de violencia diferenciadas entre hombres y mujeres, ni la frecuencia con la que se producen. Lo que sí podemos afirmar, basándonos en el resto de las preguntas, es que las mujeres tienden a sufrir más formas de violencia, con mayor intensidad y que éstas tienden a generar consecuencias peores para ellas en comparación con los hombres.

Teniendo en cuenta estos matices, **no sería correcto afirmar que se ha producido una inversión de roles de poder** o del monopolio de la violencia dentro de la pareja. Las mujeres siguen estando más expuestas que los hombres a la violencia en pareja y el impacto de este tipo de episodios tiende a ser más intenso en la vida de las mujeres.

Otra reflexión que se genera a partir de los **datos evolutivos entre 2019 y 2025** es que el **porcentaje de personas jóvenes que afirman haber sufrido violencia por parte de su pareja y quienes afirman haberla ejercido, ha ido en aumento:**

- El porcentaje de jóvenes que afirman no haber sufrido ninguna de las formas de violencia analizadas pasa del 50,7% en 2019 al 42% en 2021, el 36,1% en 2023 y el 29,6% en 2025.
- En la misma línea, los y las jóvenes que afirman no haber ejercido ninguna de las formas de violencia analizadas pasa del 28% en 2019 al 52,4% en 2021, el 47,1% en 2023 y el 41% en 2025.

Estos datos reflejan con claridad que la violencia forma parte de las dinámicas relacionales afectivas de la juventud y no se observa una tendencia a la reducción. A pesar de esta realidad, es **fundamental no caer en simplificaciones a la hora de interpretar la problemática**. El análisis longitudinal muestra un incremento de la violencia sufrida y ejercida en el seno de la pareja, pero esto no basta para afirmar categóricamente que la violencia de género o la violencia en pareja se ha disparado entre los y las jóvenes y que todas las luchas que se han llevado a cabo en los últimos años por la igualdad no están generando resultados positivos. Es importante tener en cuenta que uno de los objetivos básicos del movimiento feminista y de cualquier política pública que persiga actuar sobre la violencia de género es fomentar el **conocimiento sobre la problemática**. Ser capaces de **identificar formas de violencia**, como la violencia de control que antes permanecía invisibilizada, es un éxito de las políticas de igualdad y puede haber sido uno de los factores que ayuden a explicar el incremento de la violencia reportada. Se destaca en este sentido especialmente el alto porcentaje de mujeres que afirman haber ejercido alguno de los tipos de violencia incluidos en el análisis, porcentaje probablemente vinculado al desarrollo de una mejor capacidad para identificar estas formas de violencia. De igual modo, **percibir el apoyo del entorno y de las instituciones** es un factor clave para que las personas que sufren este

tipo de violencia puedan identificarla y nombrarla sin miedo a sentir represalias, señalamiento o estigmatización social.

El **análisis intergeneracional** también permite extraer reflexiones relevantes para comprender el fenómeno de la violencia. En el presente informe **se ha explorado por primera vez en la serie de barómetros la comparativa entre cohortes etarias de toda la población de 15 o más años en España**. Esta aproximación ayuda a identificar tendencias y matices en el modo de comprender la violencia. Los datos parecen reflejar que **a medida que se incrementa la edad, tanto el porcentaje de violencia sufrida por parte de la pareja como el porcentaje de violencia ejercida a la pareja, se reduce**:

- El 68% de las personas de 50 y más años afirma que no ha sufrido ninguna de las situaciones analizadas en sus experiencias de pareja, el porcentaje es del 52% para personas de 30 a 49 años y del 29,6% para jóvenes menores de 30 años.
- En la misma línea, el 80,2% de personas de más de 50 años afirma no haber realizado en ningún momento de su vida ninguna de las formas de violencia en pareja analizadas, el porcentaje se reduce al 63,5% para personas entre los 30 y los 49 años y al 41% para personas de 15 a 29 años.

Los resultados parecen identificar a **la juventud como el grupo con un mayor nivel de violencia de género y de violencia en pareja**. Como ya se ha mencionado a lo largo del informe, hay **cuatro factores que pueden explicar esta tendencia**: el hecho de que las formas de violencia analizadas se hayan seleccionado pensando en el imaginario juvenil (poniendo el foco sobre violencia mediada por tecnologías digitales y excluyendo la violencia económica), posibles sesgos de positividad o de reconstrucción emocional que invisibilicen episodios de violencia por parte de las personas de más edad, la reivindicación de determinados comportamientos, antes normalizados, como formas de violencia (especialmente la violencia de control) y el hecho de que las personas en las primeras etapas de la vida y en sus primeras relaciones desarrollen actitudes violentas por falta de información o conocimiento en torno a la cuestión.

En cualquier caso, el análisis de las **consecuencias** permite generar más matices al análisis. Las **personas de más edad, a pesar de afirmar estar menos expuestas a sufrir y a ejercer violencia en el seno de la pareja, también tienden a constatar consecuencias con más intensidad y más graves** que las personas más jóvenes. El porcentaje de personas de 30 a 49 años que afirman que sufrir violencia en pareja no produjo ningún cambio importante en sus vidas es de 27,5% y para personas de 50 o más años es de 31,1%, mientras que para menores de 30 es únicamente el 12,5%. A su vez, observando los tipos de consecuencias, las personas de más edad tienden a destacar en problemáticas más estructurales como es el deterioro de la autoestima, la soledad u otros problemas de salud mental. El hecho de que las consecuencias se agudicen con la edad podría indicar que, a pesar de que las personas jóvenes afirman estar más expuestas a la violencia en el seno de la pareja, las formas de violencia experimentadas a medida que se incrementa la edad se vuelven más intensas o graves.

8.2. Percepciones y actitudes ante la violencia de género y sobre las parejas

Analizando el modo en el que las personas jóvenes se posicionan **frente a la violencia de género** se han explorado **cuatro posturas** diferenciadas:

1. Se ha incluido una afirmación que define la **violencia de género como un problema** social muy grave y también una afirmación que asocia la violencia contra las mujeres en el marco de una sociedad patriarcal. El primer caso es el que mayor grado de acuerdo genera (67,7%) mientras que en el segundo el porcentaje de acuerdo es moderado (43,2%).
2. Se han empleado dos afirmaciones para dimensionar los discursos que sitúan a los **hombres en una posición de desventaja** frente a las mujeres, partiendo de que están desprotegidos ante potenciales denuncias falsas por violencia de género (50,8% de acuerdo) y de que los hombres han perdido la presunción de inocencia (44,6%).
3. Otra postura que alcanza un grado de acuerdo considerable (36,5%) refleja la **resignación y el inmovilismo** ante la violencia de género al partir de que, aunque es un problema, es inevitable.
4. Finalmente, se han dimensionado **posiciones negacionistas** ante la violencia de género, siendo un 20,3% quienes afirman que no existe, y quienes minimizan sus consecuencias: un 19,1% afirma que si es de poca intensidad no es un problema.

El **análisis por género** resulta fundamental en los cuatro ejes de análisis puesto que en todos los casos son las mujeres quienes se muestran más de acuerdo con la idea de que la violencia de género es un problema y además un problema derivado del patriarcado. Por otro lado, los hombres se alinean en mayor medida con posturas que ponen el foco sobre una supuesta pérdida de presunción de inocencia que sufren y con posturas de resignación ante la violencia contra las mujeres, minimizando sus efectos o directamente negando su existencia.

El **análisis longitudinal** de los datos refleja un panorama un tanto **ambiguo** puesto que de forma simultánea se incrementa la intensidad en las cuatro posturas que reflejan las afirmaciones. Por un lado, se incrementan las posturas negacionistas, minimizadoras y de resignación ante el problema y también se extiende el relato de los hombres como víctimas. Por otro lado, hay un incremento en el porcentaje que sitúa la violencia de género como un problema social muy grave.

Por lo que respecta al **análisis intergeneracional**, los datos parecen mostrar cómo la población de 30 o más años tiende a desplegar un relato en torno a la violencia de género más consciente de su dimensión y de su vínculo con la estructura social patriarcal. Algo más de 8 de cada 10 afirman que la violencia de género es un problema social muy grave, superando en casi 15 puntos porcentuales a los y las jóvenes de 15 a 29 años. A su vez, la cohorte de menores de 30 años incorpora con mayor frecuencia las posturas ligadas a la resignación, la minimización o la negación de la violencia de género como problema. Las afirmaciones que se vinculan a una supuesta desprotección y pérdida de la presunción de inocencia por parte de los hombres han permeado de forma transversal, aunque a medida que se incrementa la edad se incorporan con algo más de intensidad.

En definitiva, los cuatro ejes de análisis ponen de relieve que, **aunque hay consensos elevados en torno a la noción de la violencia de género como un problema grave para la sociedad, el porcentaje de jóvenes que asocian este fenómeno de forma directa al patriarcado es más de 20 puntos porcentuales menor**, especialmente en el caso de los hombres. A su vez, el hecho de que casi la mitad de jóvenes hayan incorporado los discursos en torno a la indefensión que experimentan los hombres frente a denuncias por violencia de género potencialmente falsas, resulta muy preocupante. El porcentaje de denuncias por violencia de género que acaban siendo consideradas falsas es extremadamente minoritario por lo que se trata de discursos ideologizados que se traducen en una crítica velada a las políticas de igualdad. También es preocupante la extensión de la sensación de resignación ante la existencia de violencia de género, puesto que puede llevar al inmovilismo y a la desmotivación en la lucha para su erradicación. Finalmente, cabe enfatizar que los menores porcentajes de acuerdo se registran en posturas negacionistas o minimizadoras de la violencia de género, pues más de la mitad se posiciona en contra. A pesar de ello, sigue siendo importante poner el foco sobre jóvenes que incorporan este tipo de relatos para desplegar estrategias pedagógicas y de comunicación que permitan atajarlos.

Poniendo por último el foco sobre las visiones que tienen las personas jóvenes sobre los **vínculos de pareja**, cabe destacar el amplio **consenso en torno a la importancia de la comunicación** (81,8% de acuerdo), la **igualdad** (77,4%) y el respeto al **espacio individual** (72,1%) de cada miembro de la pareja. En los tres casos el porcentaje de mujeres supera en entre 10 y 15 puntos porcentuales al de los hombres. Por otro lado, cerca de **la mitad de jóvenes se muestra de acuerdo con postulados ligados al amor romántico**, un 48,4% afirma que tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona y un 46,8% que cuando se empieza una relación hay que pensar que es para toda la vida. Aunque minoritarias, resulta **preocupante la presencia de visiones tradicionales y patriarcales** que podrían vincularse a una normalización de la violencia y el control en pareja, afirmaciones como: mereces saber dónde está tu pareja en todo momento (31% de acuerdo), los celos son una prueba de amor (22,9%), el amor verdadero lo perdona todo (21,7%), si tienes pareja las amistades no son tan importantes (21,7%) o que es normal mirar el móvil de tu pareja para saber lo que hace (20,9%). En todas estas afirmaciones, el porcentaje de hombres supera al de mujeres en entre 6 y 15 puntos porcentuales.

La **evolución de los datos** muestra un incremento desde 2017 a 2025 del postulado que pone en valor el espacio individual en la pareja (del 59,2% al 72,1%) y también de los postulados que refuerzan la lógica del amor romántico (con incrementos de 20 puntos porcentuales aproximadamente). El apoyo a afirmaciones que normalizan los celos como prueba de amor, el control del móvil de la pareja o la desvalorización de otros vínculos de amistad se ha mantenido relativamente estable.

8.3. Reflexiones finales

Parece evidente que **en un sector minoritario pero significativo de la población joven en España se ha roto el consenso social sobre la existencia de desigualdades de género estructurales y de este modo se han generado nuevos marcos interpretativos para analizar la violencia contra las mujeres**. Se incorpora la idea de desequilibrio en el orden sociosexual

tradicional basado en que los hombres ocupaban la figura del varón proveedor a cambio de obtener derechos sexuales sobre las mujeres, y donde los roles de género estaban claramente definidos (Ranea, 2021)³. Mediante esta lógica, se justifica recurrir a la violencia sexual con el respaldo de mantras biologicistas, como el de que los hombres no pueden controlar sus instintos, y también se normalizan mecanismos y prácticas de manipulación o insistencia a la hora de tener relaciones sexuales. En última instancia, se banaliza y se resta importancia al abuso sexual y a la noción del consentimiento.

La idea de la "jerarquía sociosexual" se complementa con una visión más general de los hombres como víctimas, atribuyendo a la sociedad en su conjunto un carácter ginocéntrico, revirtiendo así el postulado clásico de Bourdieu (2018)⁴ al hablar de dominación femenina de la sociedad. Se afirma que las mujeres están sobreprotegidas y que el feminismo es un movimiento interesado que otorga a las mujeres el monopolio del estatus de víctimas, sin tener en cuenta los malestares de los hombres y exponiéndoles, además, a un constante escrutinio criminalizador (Allan, 2016⁵; Gotell & Dutton, 2016⁶; Rafail & Freitas, 2019⁷). De este modo, cualquier voluntad por intervenir sobre el problema de la violencia contra las mujeres se deslegitima al asociarla a una manipulación interesada de las mujeres.

Este tipo de corrientes reaccionarias que niegan o minimizan la violencia y que ponen el foco sobre una supuesta desprotección de los hombres se están generando a nivel global y tienen un claro impacto sobre la juventud en España. Se ha articulado todo un argumentario y una identidad antifeminista con graves consecuencias sobre el modo en el que se concibe y se aborda la violencia contra las mujeres en nuestra sociedad. Aunque sigue existiendo un amplio consenso social entre la juventud sobre la gravedad y la importancia de luchar contra la violencia de género, el incremento de posturas negacionistas o minimizadoras de la misma en los últimos años evidencia la necesidad de seguir trabajando para alcanzar una sociedad más justa e igualitaria.

Cabe preguntarse **cuáles son los próximos retos y qué herramientas podemos desplegar a la hora de afrontar esta deriva y revertir las tendencias que venimos registrando**. Para finalizar esta reflexión queremos enfatizar la necesidad de aprovechar los recursos existentes. En el abordaje de problemáticas vinculadas a la igualdad de género hay recursos ya disponibles y saberes que se han ido produciendo en los últimos años. Desde la Fundación Fad Juventud contamos con numerosas investigaciones que abordan la temática y múltiples programas y recursos disponibles en acceso abierto para su uso. Toda una serie de mecanismos y estrategias que continúan la tarea de generación de evidencias, materiales de formación, sensibilización e incidencia en la lucha contra la violencia de género, para seguir avanzando hacia un mundo más igualitario y justo, un reto y una responsabilidad de la sociedad en su conjunto.

³ Ranea, B. (2021). Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo. La Catarata.

⁴ Bourdieu, P. (2018). La dominación masculina (12th ed.). Anagrama. Colección Argumentos.

⁵ Allan, J. A. (2016). Phallic Affect, or Why Men's Rights Activists Have Feelings. *Men and Masculinities*, 19(1), 22–41. <https://doi.org/10.1177/1097184X15574338>

⁶ Gotell, L., & Dutton, E. (2016). Sexual violence in the "manosphere": Antifeminist men's rights discourses on rape. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 5(2), 65–80. <https://doi.org/10.5204/ijcsd.v5i2.310>

⁷ Rafail, P., & Freitas, I. (2019). Grievance Articulation and Community Reactions in the Men's Rights Movement Online. *Social Media and Society*, 5(2). <https://doi.org/10.1177/2056305119841387>

Centro
Reina Sofía

fad
Juventud